

INDICADORES DE COYUNTURA

Nº632 - JULIO 2021

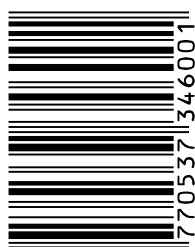
- **No todos se recuperan igual.** N. Susmel
- **Modificaciones tributarias: ¿hay un sistema tributario?** C. Moskovits
- **Covid-19: Vacunación, retraso de la vacunación y fallecimientos en la Argentina.** S. Urbiztondo
- **Argentina y su inserción internacional: Mercosur y multilateralismo.** M. Cristini y G. Bermúdez

Del relato a la realidad



FIEL www.fiel.org - Córdoba 637 5to piso - C1054AAF Capital Federal - 011-4314-1990

ISSN 0537-3468



917705371346001

Patrocinantes FIEL



AMARILLAGAS



ADEBA
Asociación de
Bancos Argentinos

BBVA



BANCO COMAFI



BANCOPATAGONIA



BCG BOSTON
CONSULTING
GROUP



**ESTEBAN
CORDERO SRL**



Sumario

INDICADORES DE COYUNTURA N° 632 - JULIO DE 2021

Información estadística adicional: www.fiel.org.ar

SITUACIÓN GENERAL



4

Del relato a la realidad
Daniel Artana

03 Editorial

Estadísticas de empleo que siembran dudas

Juan Luis Bour

06 Panorama Fiscal

Modificaciones tributarias durante la actual administración: ¿Hay un sistema tributario?

Cynthia Moskovits

12 Sector Externo

Argentina y su inserción internacional: Mercosur y multilateralismo

Marcela Cristini y Guillermo Bermúdez

22 Síntesis Financiera

¿A dónde irán los depósitos?

Guillermo Bermúdez

26 Sector Agropecuario

Las exportaciones agropecuarias y los riesgos regulatorios en la Argentina

Marcela Cristini y Guillermo Bermúdez

30 Regulaciones

Covid-19: Vacunación, retraso de la vacunación y fallecimientos en la Argentina

Santiago Urbiztondo

42 Panorama Político

- Frente a la tercera ola de COVID
- Desigualdad social y estancamiento económico en la región

Rosendo Fraga

45 Anexo estadístico

Indicadores económicos seleccionados -Julio 2021

MERCADO DE TRABAJO

10



No todos se recuperan igual

Nuria Susmel

ACTIVIDAD INDUSTRIAL

16



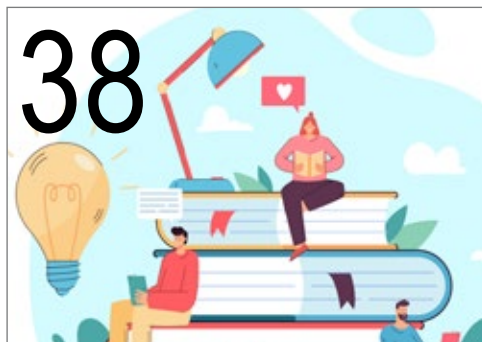
Industria:

La recuperación recorta dinamismo

Guillermo Bermúdez

PANORAMA EDUCATIVO

38



Condición imprescindible, pero no suficiente

Ivana Templado

FIEL

Consejo Directivo

Presidente: Dr. Daniel A. Herrero

Vicepresidentes: Dr. Carlos A. Ormachea

Lic. Teófilo Lacroze

Lic. María Carmen Tettamanti

Secretario: Ing. Franco Livini

Prosecretario: Lic. Alberto L. Grimoldi

Tesorero: Cont. Gustavo H. Canzani

Protesorera: Dra. Patricia R. Galli

Vocales: Pablo Ardanaz, Javier Bolzico, Julio C. Crivelli, José María Dagnino Pastore, Ricardo Dessy, Adelmo J.J. Gabbi, Néstor García, Fernando García Cozzi, Natalio M. Grinman, Matías O'Farrell, Javier Ortiz Batalla, Marcos J. Pereda, Nicolás Pino, Cristiano Rattazzi, Luis M. Ribaya, Rodolfo Roggio, Manuel Ricardo Sacerdote, Raúl Seoane, Mario E. Vázquez, Martín Zarich, Federico Zorraquín

Consejo Consultivo

Miguel Arrigoni, Mariano Bo, Manfred Boeckmann, Juan E. Curutchet, Carlos Alberto de la Vega, Julio Figueroa, Sergio Grinenco, Cristian Von Schulz Hausman, Rubén Iparraguirre, Jorge A. Irigoin, Fernando Lopez Iervasi, Leonardo López, José Martins, Juan P. Munro, Carlos Alberto Musante, Gustavo Nieponice, Guillermo Pando, Jorge Ramírez, Hernán Sánchez, Mariana Schoua, David Sekiguchi, Martín Ticinese, Juan Pedro Thibaud, Alejandro Urricelqui, Amadeo R. Vázquez.

Consejo Académico

Miguel Kiguel, Ricardo López Murphy, Manuel A. Solanet, Mario Teijeiro

Consejo Honorario

Ing. Víctor L. Savanti

Cuerpo Técnico

Economistas Jefe: Daniel Artana, Juan Luis Bour (Director), Fernando Navajas, Santiago Urbiztondo / **Economista Asociado:** Isidro Guardarucci. / **Economistas Senior:** Guillermo Bermudez, Marcela Cristini, Cynthia Moskovits, Mónica Panadeiros, Nuria Susmel / **Economistas:** Ivana Templado. / **Investigadores Visitantes:** Enrique Bour, Marcelo Catena, Alfonso Martínez, Santos Espina Mairal, Isabel Turri. / **Asistentes Profesional Junior:** Laurencio Artana, María Catalina Badano, Candela Culasso, Franco Degiuseppe, Axel Illicic.

Publicidad

publicaciones@fiel.org.ar
(54-11) 4314-1990

FIEL: Av. Córdoba 637 • 5° piso • C1054AAF • Buenos Aires • Argentina

Tel. 4314-1990 • Fax. 4314-8648 • E-mail: postmaster@fiel.org.ar • Web: www.fiel.org •  @Fundacion_FIEL

R.N.P.I. N° 22242 • I.S.S.N. 0537-3468 • Exenta del pago de impuestos de sellos por resolución N° 466/ 64 de la DGI • I.V.A.: No responsable • Impuesto a las Ganancias N° 492.604-009-5 • Provedores del Estado N° 2493-7 • Caja de previsión: N° 258-771.

Las opiniones vertidas no comprometen la opinión individual de los miembros del Consejo Directivo de FIEL, ni de las entidades fundadoras, las empresas y organizaciones patrocinantes. Las colaboraciones externas firmadas no representan necesariamente la opinión de los editores. Queda prohibida la reproducción total o parcial del contenido de esta publicación por el medio que fuere, sin previa autorización. Se permite la mención de los artículos citando la fuente.

STAFF

Director

Daniel Artana

Coordinadora

Mónica Panadeiros

Colaboradores

Daniel Artana

Guillermo Bermudez

Juan Luis Bour

Marcela Cristini

Cynthia Moskovits

Nuria Susmel

Ivana Templado

Santiago Urbizondo

Colaboradores Invitados

Rosendo Fraga

Area Estadística

Guillermo Bermudez

Ivana Templado

Diseño y diagramación

Verónica Mariel Rebaudi
verorebaudi@yahoo.com.ar

Estadísticas de empleo que siembran dudas

Las estadísticas recientes que surgen de los datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) y de los registros del Ministerio de Trabajo (MTSS) ofrecen un panorama con sorpresas que deberán despejarse en los próximos meses, cuando se reciba más información, que permita discernir con mayor precisión lo que está ocurriendo en el mercado de trabajo (ver nota de Nuria Susmel en este número de Indicadores).

Si utilizamos los datos que provee el MTSS basado en el sistema registral, en el primer trimestre de 2021 hay menos asalariados privados formales ocupados tanto respecto del cuarto trimestre como del primero del 2020 (60 mil y 200 mil, respectivamente). Hay también menos empleados en servicios doméstico pero más empleados públicos, unos 34 mil con un crecimiento de 1.1% respecto del primer trimestre de 2020.

Si, en cambio, utilizamos los datos de la EPH de población ocupada, formalidad asalariada y tipo de establecimiento en que está empleada la población, considerando -como corresponde para la comparación con los datos del MTSS- la población urbana total (GBA, interior EPH y resto interior urbano), los números son bien distintos. Los asalariados privados formales ocupados serían en el primer trimestre de 2021 todavía unos 100 mil menos que en igual período de 2020, pero habría 367 mil empleados públicos adicionales, con un aumento de casi 12% interanual, casi todo explicado por un salto en el primer trimestre de 2021. La diferencia es importante porque atribuye todo el aumento del empleo asalariado formal al sector público, pero además reduce sensiblemente el empleo asalariado informal -algo que contradice la evolución reciente con aumentos de 600 mil informales asalariados por trimestre en la segunda mitad de 2020, hasta que ese crecimiento se corta a la tercera parte (unos 220 mil puestos) en el primer trimestre de 2021.

¿Estamos frente a una “explosión de formalidad” por la vía de un aumento del empleo público, o simplemente por llamar “empleados públicos” a quienes hasta aquí tenían un plan o una actividad informal? Los números fiscales no avalan tamaño crecimiento del empleo público en el primer trimestre del año, de modo que algo raro se cocina en Dinamarca. Tampoco parece que pueda inferirse de esta información que el empleo informal sea la proporción del empleo total que desacelera su crecimiento justo en el momento en que la economía comienza a enfriarse. Más bien deberíamos esperar un estancamiento del empleo formal y un crecimiento de las alternativas informales. Algo de eso aparece en los números del MTSS: los trabajadores por cuenta propia formales (autónomos, monotributistas y monotributistas sociales) están estancados en número y el stock de asalariados privados formales apenas comienza a recuperarse con una elasticidad/PBI muy baja. O se está recuperando el empleo informal, o está creciendo también más que en el pasado el empleo público.

Como se dice en el Casino, hagan sus apuestas (a la espera de más y mejores datos)! Disfruten la lectura de los Indicadores.

Juan Luis Bour

Del relato a la realidad

Transcurrido algo más de un año y medio desde que asumió la actual administración, se observa que muchas decisiones del gobierno son contrarias a sus objetivos.

Por Daniel Artana*



Diferentes referentes del gobierno nacional han marcado a lo largo del tiempo sus prioridades en diversos temas. Transcurrido algo más de un año y medio desde diciembre de 2019 se pueden revisar los resultados en varias áreas.

Salud y economía. La pandemia ha generado en el mundo una gran pérdida de vidas humanas y un daño económico. Es posible aproximar ambos para cada país, aunque en forma imperfecta a partir de los registros de cantidad de fallecidos por Covid 19 y de la caída del PIB.

La información sobre muertos por millón de habitantes se conoce en tiempo real pero en el caso del PIB, no todos los países tienen aproximaciones de esta variable con frecuencia mensual; por lo tanto, los últimos datos que se consideran a continuación corresponden al primer trimestre del año en curso. Además, para medir la pérdida de actividad económica es mejor acumular las caídas de

"...el problema no es sólo lo que dicen, sino que pasa a ser cada vez más importante lo que hacen."

cada trimestre respecto del nivel de finales de 2019, de modo tal de captar lo ocurrido en el tiempo y no sólo la foto a comienzos de este año.

El gráfico adjunto muestra la cantidad acumulada de muertos por Covid 19 hasta finales de junio de 2021 y la pérdida acumulada de actividad, sumando la diferencia

*Economista de FIEL

entre el PIB observado en cada trimestre, ajustado por estacionalidad, respecto del IV trimestre de 2019. Los países de mejor desempeño se ubican arriba a la izquierda y los de peor desempeño abajo a la derecha. Se puede ver que el desempeño relativo de la Argentina (punto celeste) fue malo. Hay sólo dos de 48 países (Italia y Perú) con peores datos que la Argentina en ambas dimensiones. No pudo acotarse la pérdida de vidas humanas (más de 2000 muertos por millón de habitantes) a pesar de los casi 40 puntos de pérdida acumulada del PIB.

Reestructuración de la deuda. El gobierno asumió con un diagnóstico no bien fundado acerca de la insostenibilidad de la deuda pública. Finalmente, la deuda en moneda extranjera con acreedores privados se reprogramó, supuestamente para que sea sostenible.

Una reestructuración exitosa requiere que al cabo de un tiempo el país deudor pueda acceder a financiamiento nuevo para poder cancelar los vencimientos de capital que existen. Eso no se ha logrado todavía para la deuda en moneda extranjera; si se ha podido empezar a renovar la deuda a corto plazo en moneda local en un mercado cautivo por la represión financiera, pero que no tiene el volumen suficiente para poder reemplazar deuda que vence con organismos multilaterales, primero, y luego, con acreedores privados. Habrá que ver si eso se logra después de las elecciones de medio término, lo que requiere un acuerdo con el FMI seguido de una baja sustancial en el riesgo país. Hay tiempo para lograrlo (tres años) pero las inconsistencias en las decisiones económicas del gobierno han mostrado un retroceso respecto de lo observado el día después de la reestructuración.

Inflación. La tasa de inflación mensual promedio de los últimos seis meses ha sido de 4% (casi 60% anual). La imaginación del gobierno para encontrar culpables parece inagotable: empresarios, precios internacionales de los alimentos e incluso las proyecciones de economistas en el REM. El hecho es que, en casi todos los países, hay empresarios que pretenden maximizar ganancias, también sufren los mayores precios internacionales de los alimentos y hay encuestas de proyecciones de inflación, y casi ninguno ha mostrado un desempeño tan malo en materia inflacionaria. Es curioso, además, que quienes históricamente sostienen la inflación cost-push no parecen preo-

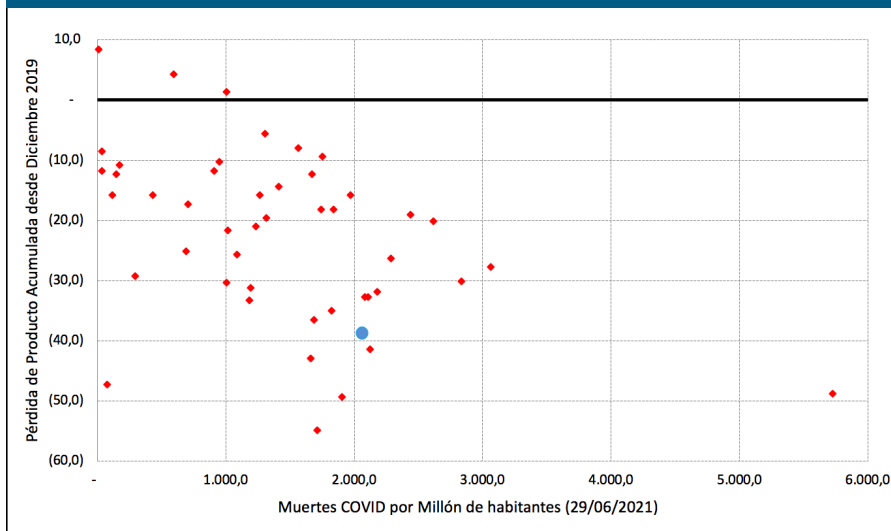
cuparse de los aumentos salariales crecientes impulsados por el mismo gobierno. Y quienes adhieren a la idea de no atrasar el tipo de cambio no parecen preocuparse por la fuerte desaceleración del ritmo de devaluación mensual, sin que ello venga acompañado de un programa fiscal y monetario consistente con ese cambio.

Exportaciones. En el diagnóstico oficial se enfatiza la necesidad de lograr un aumento en las exportaciones que permita aliviar la restricción externa y no restringir el crecimiento del PIB, que requiere de mayores importaciones de insumos y

bienes de capital. Las exportaciones han recuperado en valor por el aumento en el precio de las commodities pero han caído en volumen. Y, para adelante, las medidas que adopta el gobierno hacen cada vez más difícil alcanzar el objetivo. A los aumentos en las retenciones o bajas discrecionales, brecha cambiaria, y restricciones cuantitativas como las que se pusieron a las ventas al exterior de carne se suma ahora la estatización de la hidrografía. Curiosamente, no hay quejas de los productores que usan esta vía sobre el costo o la calidad del servicio prestado por el concesionario privado ni tampoco se perciben externalidades que puedan afectar a terceros. Si la estatización resulta en un deterioro en la calidad o en una mayor tarifa tendrá un efecto similar a un aumento adicional de retenciones y un nuevo contratiempo para lograr el tan ansiado salto exportador.

En conclusión, la épica del relato oficial choca con la realidad. Parafraseando a un ex presidente, el problema no es sólo lo que dicen, sino que pasa a ser cada vez más importante lo que hacen. ■

Gráfico 1
Evolución del Producto Bruto y Muertes por COVID
Pérdida de PBI acumulada al IQ21 desde Diciembre 2019 y Muertes por Millón de habitantes



**"...la épica del relato
oficial choca
con la realidad."**

Modificaciones tributarias durante la actual administración: ¿Hay un sistema tributario?

Ganancias de personas, baja el umbral de pago; ganancias de empresas, suben alícuotas y se hacen por tramos: monotributo: cambios retroactivos, ¿tengo deuda aunque haya pagado en tiempo y forma?; ¿cuál es el tipo de cambio de mis compras, el que dice el Banco Central o el solidario más el anticipo de ganancias?; ¿era bueno o malo bajar ingresos brutos?; ¿al final, pago o no sobre el rendimiento de mis inversiones financieras en pesos? Todo esto sólo como muestra de lo ocurrido en año y medio de gestión. ¿Hay alguna lógica detrás? ¿Alguna institución que mire la razonabilidad y consistencia de los diferentes impuestos que terminan conformando el sistema impositivo? ¿Transición por la emergencia o la ausencia de un sistema?

Por Cynthia Moskovits*



Política fiscal e imposición. Algunos conceptos elementales

La política fiscal busca, a través de la provisión de bienes y servicios públicos y de su sistema tributario, lograr tres objetivos fundamentales: (i) mejorar la asignación de recursos que genera el mercado en presencia de fallas, (ii) corregir situaciones inequitativas, ya sea en términos de pobreza como de distribución del ingreso y (iii) estabilizar el ciclo económico, compensando las fluctuaciones del producto, y contribuyendo a su crecimiento. En este esquema, el principal, aunque no el único objetivo del sistema tributario, es permitir financiar el nivel de erogaciones públicas elegido por la sociedad. También se le pide ayudar a corregir situaciones de inequidad en la distribución del ingreso o la riqueza y no comprometer la estabilidad de la economía. En suma, un sistema tributario debe ser eficiente y equitativo.

Como casi todo tributo incorpora distorsiones y genera, por tanto, ineficiencia económica, un sistema impositivo deseable debe ser diseñado para minimizar las interferencias con el funcionamiento del mercado. En términos de equidad, respondiendo al concepto de justicia, se le pide al sistema tributario velar por una distribución socialmente deseable de la carga fiscal, en función de la capacidad de pago del contribuyente (i.e., tratar igual a los iguales). En general, un sistema progresivo es deseable ya que reduce la desigualdad del ingreso, pero a su vez introduce distorsiones mayores en la economía, aumentando los costos de eficiencia. Así, equidad y eficiencia suelen tener aspectos contradictorios, por lo que el diseño óptimo del esquema tributario suele requerir un equilibrio complejo entre ambos objetivos. A ello hay

*Economista de FIEL

que sumar que un sistema tributario deseable debe ser transparente y simple, con bajos costos de administración y cumplimiento. La complejidad del sistema tributario y su inestabilidad incrementan los costos de cumplimiento y van en detrimento de la planificación de la actividad por parte de los agentes económicos.

En base a estos principios, resulta interesante analizar las modificaciones tributarias más relevantes realizadas desde la asunción del actual gobierno, en un período de apenas un año y medio en que los cambios en esta área han sido numerosos, cuando además se venía de un período de reformas significativas que buscaron bajar la carga impositiva (vg. ganancias de empresas y personas naturales), reducir distorsiones (vg. impuesto sobre los ingresos brutos) y simplificar el sistema tributario y aun cuando la presión tributaria en la Argentina es de las más altas del mundo y de la región -sólo superada por Brasil y Uruguay, ver Gráfico 1-, en el contexto de un muy elevado nivel de informalidad, que implica, por tanto, una presión tributaria sobre el sector formal que resulta significativamente más elevada que lo que muestra el número agregado.

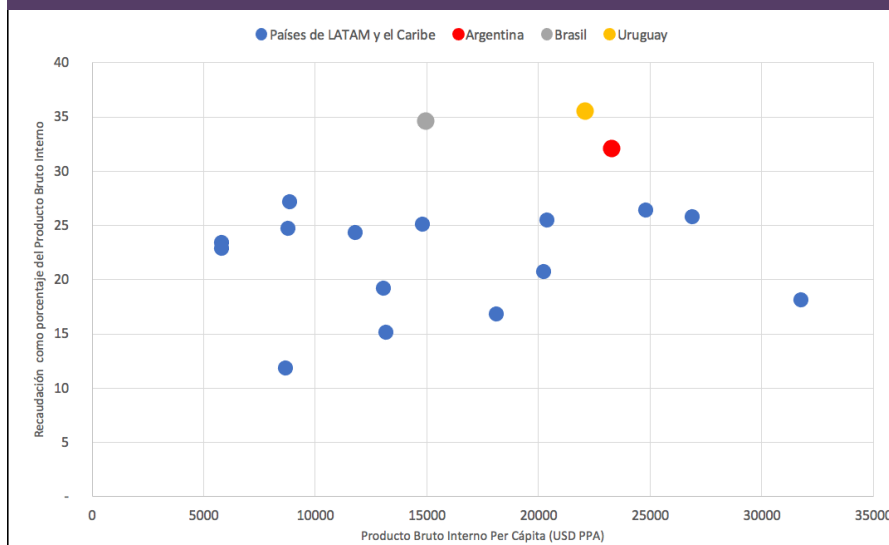
Esos raros impuestos nuevos

En diciembre de 2019, a poco de asumir, la actual gestión de gobierno introdujo el Impuesto PAIS (Impuesto Para una Argentina Inclusiva y Solidaria, Ley N° 27.541 “de solidaridad y reactivación productiva en el marco de la emergencia pública”), que grava con una alícuota del 30% operaciones en moneda extranjera (quedan exentas ciertas actividades tales como las plataformas educativas), a modo de emergencia y, en principio, por cinco años. El corolario fue, en esencia, una devaluación del 30% del peso. En la misma línea, en septiembre de 2020 (Resolución General 4815/20), la AFIP dispuso la aplicación de una percepción del 35% por adelanto del impuesto sobre los Bienes Personales y Ganancias, a las transacciones alcanzadas por el Impuesto PAIS (con ciertas excepciones y mecanismos de devolución para algunas operaciones que quedaban excluidas). Estas modificaciones -en conjunción con las restricciones aumentadas al acceso a divisas- llevaron a subas en los tipos de cambio no oficiales.

Además, bajo el paraguas de la misma ley, se decidió duplicar la alícuota correspondiente a la extracción de efectivo en el Impuesto sobre Créditos y Débitos en Cuentas Bancarias y otras operatorias (excepto para pequeñas y medianas empresas), tal vez con el objeto de desincentivar la compra de divisas en el mercado paralelo.

Seguidamente, se legisló el “Impuesto a las grandes fortunas”

Gráfico 1
Presión tributaria y PBI per cápita (Año 2018)



Fuente: Basado en CIAT y Banco Mundial.

Nota: Argentina incluye municipios y otros ajustes.

o, en rigor, el Aporte Solidario y Extraordinario para Ayudar a Morigerar los Efectos de la Pandemia (Ley N° 27.605). Se trata de un impuesto a -o carga sobre- la propiedad, aplicable a las personas humanas con bienes declarados por más de \$200 millones de pesos al 18/12/2020, bajo un esquema de alícuotas progresivo que van del 2% al 5.25%, según sea el caso (bienes en el país y/o en el extranjero declarados o no declarados). Hasta el mes de mayo se determinaron ingresos por este aporte por \$148.505 millones, esto es, el 3.8% de la recaudación tributaria acumulada a mayo. Los dos problemas fundamentales de este (no) impuesto son: (i) grava stocks, no flujos y al gravarse el capital se generan desincentivos a su acumulación, es decir, a la inversión y, por consiguiente, al crecimiento económico; (ii) puede ser poco creíble, para el contribuyente, que sea una carga de única vez, dada la historia argentina en cuanto a los impuestos y otras medidas de emergencia que se tomaron por tiempo determinado o por única vez y que perduraron en el tiempo; de no ser percibido por única vez, el desincentivo a la inversión está ahí presente y ahí, una vez más, el efecto negativo sobre la actividad económica. Tengamos en cuenta, sólo para dar un par de ejemplos, que la Emergencia Económica -y las prerrogativas para los gobiernos que toda ley de emergencia económica genera- dictada a la salida de la Convertibilidad (enero de 2002) sólo fue derogada a inicios de 2018, 16 años después y luego de la denominada década de crecimiento a “tasas chinas”; recordemos también al impuesto al cheque (sobre los créditos y débitos bancarios), que fue introducido por ley a fines de 2001 y, de acuerdo con la misma ley, para estar vigente sólo hasta finales de 2002. En consecuencia, es factible pensar que los beneficios de corto plazo de recaudación podrían no compensar los costos de largo plazo del proceso de desinversión.

Impuesto a las ganancias. Malas decisiones

Para las personas naturales se definió el no pago del im-

Cuadro 1.
Acuerdos de reducción de alícuotas máximas de Ingresos Brutos. Consenso Fiscal 2017

Actividad	Alícuotas máximas de IIBB				
	2018	2019	2020	2021	2022
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	1,50%	7,50%	exento	exento	exento
Pesca	1,50%	7,50%	exento	exento	exento
Explotación de minas y canteras	1,50%	7,50%	exento	exento	exento
Industria manufacturera	2,00%	1,50%	1,00%	0,50%	exento
Electricidad, gas y agua	5,00%	3,75%	2,50%	1,25%	exento
Construcción	3,00%	2,50%	2,00%	2,00%	2,00%
Comercio mayorista, minorista y reparaciones	sin máximo	5,00%	5,00%	5,00%	5,00%
Hoteles y restaurantes	5,00%	4,50%	4,00%	4,00%	4,00%
Transporte	3,00%	2,00%	1,00%	exento	exento
Comunicaciones	5,00%	4,00%	3,00%	3,00%	3,00%
Intermediación financiera (exención créditos hipotecarios)	sin máximo	5,50%	5,00%	5,00%	5,00%
Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	6,00%	5,00%	4,00%	4,00%	4,00%
Servicios sociales y de salud	5,00%	4,70%	4,50%	4,25%	4,00%

Fuente: Consenso Fiscal 2017.

puesto para todos los trabajadores en relación de dependencia con salarios mensuales brutos -excluido el aguinaldo- inferiores a los \$150.000 (y alivio de la carga vía incrementos en las deducciones especiales para remuneraciones brutas menores a \$173.000) y para los beneficiarios de jubilaciones originadas en el trabajo personal que no superen los 8 haberes mínimos (antes 6). Esta medida beneficia a personas en el decil más alto de ingresos, reduciendo, por tanto, la progresividad del impuesto y reduciendo, entonces, la recaudación de un impuesto preferible a otros.

Para las personas jurídicas se modifica la estructura de alícuotas marginales, que se escalonan en tres segmentos de la ganancia neta imponible acumulada: 25% hasta \$ 5.000.000; 30% sobre el excedente de ese monto y hasta \$ 50.000.000 de ganancia neta imponible acumulada; 35% sobre el excedente de \$ 50 millones más lo abonado en los segmentos previos. Esos montos se ajustarán anualmente a partir del 1° de enero de 2022 tomando como base la variación anual del Índice de Precios al Consumidor. Estas medidas van claramente en sentido opuesto a las que se habían tomado reduciendo las alícuotas marginales de forma progresiva con el objeto de incentivar la inversión. Por otra parte, sigue sin entrar en vigencia el ajuste por inflación, lo que genera ganancias ficticias al no permitir actualizar el valor de los bienes de uso y, consecuentemente, su amortización. El ajuste de los segmentos por IPC perpetúa esta situación, además de que los ingresos de las empresas van más atados a los precios mayoristas con una composición bien distinta en términos de transables/no transables que los precios al consumidor. El efecto de estos comportamientos diferentes puede ser favorable o desfavorable al empresario, pero claramente no necesariamente va ligado al comportamiento de sus precios.

Al momento de escribir esta nota, la Cámara de Diputados se encuentra a punto de aprobar modificaciones en el tratamiento impositivo de diversos instrumentos financieros de ahorro, en el Impuesto a las Ganancias y Bienes Personales. Se prevén exenciones de Bienes Personales y ganancias por renta financiera para algunas inversiones financieras en moneda local. Sin embargo, la condicionalidad que fija como requisito la tenencia de activos (como títulos públicos, plazos fijos, cajas de ahorro, obligaciones negociables, entre otros) por un plazo mínimo de nueve meses con el objeto de limitar la elusión, resulta excesivamente prologado, especialmente en el caso de activos como plazos fijos, cuya vida promedio es de 90 días. Probablemente, el objetivo de esta medida es incentivar la inversión financiera en pesos y podría estar logrando el efecto contrario, provocando, por ejemplo, una reducción en lugar de un aumento de la demanda de títulos públicos y, con ello, menor financiamiento en pesos y mayores presiones sobre la brecha cambiaria.

Impuesto sobre los Ingresos Brutos y Sellos

El nuevo pacto fiscal con las provincias (promulgado en 2021) desanda lo acordado en similar acuerdo de 2017, que reducía y hasta llevaba a la exención de las actividades primarias, en forma progresiva, de este impuesto en cascada (Cuadro 1). El acuerdo de 2020 establece una nueva prórroga para la baja de Ingresos Brutos y autoriza a las provincias volver a las alícuotas máximas previas a la firma de aquel consenso.

Como compensación por la suba de este impuesto, de importante recaudación para algunas jurisdicciones, pero también con fuerte potencial de daño sobre la actividad

económica, las provincias se comprometieron a dar de baja las demandas judiciales contra el Estado Nacional y por un año se abstendrán de iniciar procesos judiciales en contra de la Nación.

Derechos de exportación e importación. Para arriba y para abajo: sin rumbo

En materia de Impuestos sobre el comercio exterior, las modificaciones son mixtas. Respecto de derechos de exportación, hubo incremento de las alícuotas fijas sobre la soja y sus derivados y bajas, en algunos casos transitorias, sobre otras actividades: alícuotas sobre bienes e insumos de origen industrial; a 0% para bienes finales del sector automotriz; del 12 al 8% sobre ciertas mercaderías del sector minero, hasta fines de 2021, para mencionar algunos ejemplos. En cuanto a los derechos de importación, se eximió a las vacunas y descartables destinados a asegurar la cobertura del Calendario Nacional de Vacunación y a las destinadas a combatir el COVID19; se fijó en 0% el derecho a los bienes e insumos destinados a la salud humana; se imposibilitó, en forma transitoria, a las empresas integradas, las refinadoras y comercializadores de petróleo crudo, a importar productos que se encuentren disponibles para su venta en el mercado interno (a partir del 19/05/2020 hasta el 31/12/2020); se restableció la reducción de las alícuotas del Derecho de Importación de Extrazona de 35% a 5% o 2%, para vehículos total o semiarmados.

Monotributo. Transición al régimen general y mala implementación

En abril pasado se promulgó el Régimen de sostenimiento e inclusión fiscal para pequeños contribuyentes (Ley N° 27618), que redefinió el mecanismo de actualización de los límites de las categorías del Monotributo y puso en vigencia un mecanismo de transición del régimen simplificado al régimen general de tributación. En general, los regímenes especiales para pequeños contribuyentes se crean para incentivar la formalización, dotándolos de beneficios administrativos y previendo, habitualmente, cargas impositivas inferiores a las del régimen general. En ausencia de un sistema progresivo de transición, se generan incentivos perversos para poder permanecer en el régimen (se acumulan empresas justo debajo del límite, ya sea porque efectivamente se desincentiva a las empresas a crecer o porque se ocultan ingresos y el propio régimen termina siendo un incentivo a la informalidad). La decisión, acorde con las mejores prácticas internacionales, de dotar a estos regímenes de mecanismos de transición se vio opacada por la forma en que habían comenzado a implementarse los cambios asociados a las actualizaciones, que fueron retroactivos al comienzo del año.

Modificaciones tributarias como respuesta a la emergencia del COVID-19 (hoy vigentes)

Con la emergencia sanitaria y con el fin de alivianar la carga sobre sectores vulnerables o actividades asociadas a la salud, se establecieron medidas que involucran a diferentes tributos, todas ellas del tipo de gastos tributarios (exenciones o reducciones de alícuotas).

En IVA se estableció un régimen de reintegro a ciertos sectores que perciben jubilaciones, pensiones, asignaciones y otras transferencias y se eximió del pago del tributo a vacunas y otros elementos descartables. Además, se adoptaron reducciones de Aportes y Contribuciones a la Seguridad Social y en el impuesto sobre créditos y débitos en las actividades asociadas al Sector Salud. En particular, se eximió del impuesto al cheque a las cuentas utilizadas para el Fondo de Garantías Argentino,

fideicomiso a través del cual el Gobierno facilita créditos a PYMES, habiendo recibido éste fuertes sumas para gasto COVID.

"A partir de la asunción de la actual Administración se notan un sinnúmero de contradicciones en las decisiones de política tributaria."

Conclusiones

La Argentina tiene una carga tributaria muy elevada, mucho más si se la corrige por la participación de la economía

informal, y algunos muy malos impuestos que generan una parte no menor de la recaudación (vg. ingresos brutos). Durante el período 2017 a 2019 se hicieron esfuerzos por lograr un mayor ordenamiento y tender a un esquema más razonable en términos de lo que puede pedírsele a un sistema tributario "deseable". A partir de la asunción de la actual Administración se notan un sinnúmero de contradicciones en las decisiones de política tributaria. Se entiende la situación de crisis por la pandemia COVID19. Aún así cabe preguntarse: (i) ¿son algunas medidas que se dicen transitorias o de emergencia realmente transitorias o de emergencia?; (ii) ¿se hizo todo lo necesario para sacarle la pata de elefante de encima, circunstancialmente, al sector salud que se vio particularmente en crisis?; (iii) ¿tiene sentido gravar las ganancias de empresas en forma progresiva? ¿qué incentivos genera esta decisión?; (iv) ¿es razonable que sólo el 7 u 8% de la población, con trabajo formal y de mayores ingresos, sea la que paga el impuesto a las ganancias? ¿qué lobbies hay ahí? ¿qué se premia? ¿por qué se decide que el sistema tributario sea menos progresivo? ¿por qué se decide perder voluminosa recaudación proveniente de impuestos razonables para obtenerla a través de impuestos que son claramente más dañinos para la economía? Las preguntas surgen a partir de las contradictorias decisiones de política tributaria, presentadas en los párrafos previos. No nos olvidemos que algunas decisiones transitorias llegan para quedarse - así lo muestra nuestra historia- y que algunas otras decisiones son inadecuadas tanto para momentos de crisis como para períodos normales. ■

No todos se recuperan igual

Tres trimestres después del comienzo de la pandemia, la economía logró recuperar los 3,5 millones de puestos de trabajo destruidos y registrar un pequeño aumento de 40 mil. Pero el impacto no fue igual para todos.

por Nuria Susmel*



*Economista de FIEL

La implementación del aislamiento obligatorio tras la aparición de la pandemia tuvo un fuerte impacto en la actividad económica y, en consecuencia, sobre el mercado laboral.

De acuerdo con los datos publicados recientemente por INDEC, en el segundo trimestre del año pasado, los grandes perdedores en materia de empleo, en proporción al tamaño del grupo, fueron los trabajadores autónomos, entre los cuales el empleo se redujo casi un 30% (1,4 millones de puestos), mientras que entre los asalariados la reducción alcanzó al 15% (2,1 millones).

Pero aún dentro de cada grupo hubo una gran diferencia, tanto en el nivel como en la evolución, entre el segmento formal e informal.

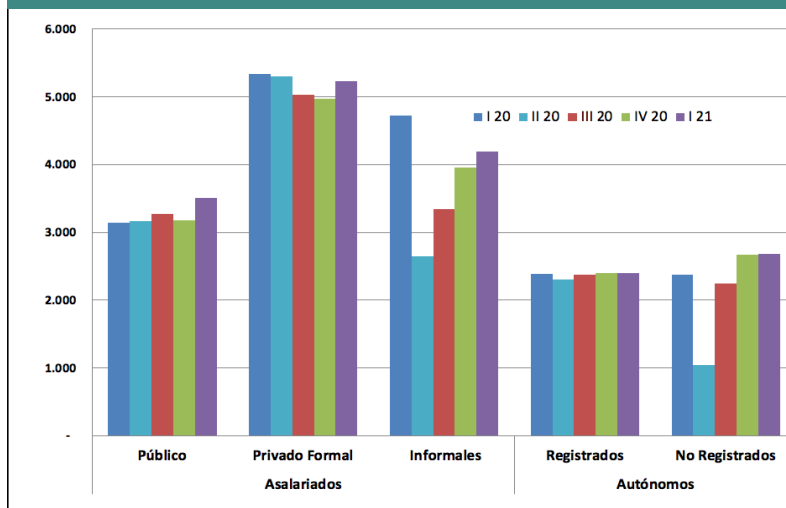
Entre los asalariados registrados, el sector público no sólo no realizó ajuste alguno, sino que continuó creciendo (poco al comienzo, algo más hacia finales de 2020). En el sector privado, en el primer trimestre de la cuarentena, el empleo apenas se contrajo, hecho que sí sucedió en los siguientes dos trimestres. Es probable que la restricción al despido impuesto al inicio del cierre de la actividad -que podía ser salvada a través de mecanismos alternativos, como el despido por situación de crisis como habilita la ley- y los costos de la pérdida de mano de obra con experiencia específica en la empresa (que deben ser afrontados en la etapa de expansión), hayan desalentado el despido al inicio.

Bien diferente fue el comportamiento en el sector no registrado. Los menores costos de despido respecto al sector formal, hicieron que todo el ajuste se produjera ni bien iniciada la cuarentena, mientras que los subsiguientes trimestres, cuando el sector formal recién comenzaba el ajuste, se inicia la recuperación del empleo informal.

Así, mientras el empleo asalariado privado formal casi se mantuvo en el segundo trimestre del año, en el sector informal la caída llegó al 44%, pero, a pesar de su recuperación posterior y del ajuste que siguió en el sector formal, a finales de 2020 los asalariados formales eran un 7% menos que a comienzos del año (momento previo a la pandemia), en tanto que entre los informales la reducción era más del doble (16% de puestos de trabajo perdidos).

En el caso de los trabajadores por cuenta propia, el análisis del comportamiento es más complicado. Entre los formales, los registros muestran que un 3.4% dejó de aportar a la seguridad social, lo que no significa que los que siguieron aportando hubieran tenido empleo en el período. La estimación de los trabajadores por cuenta propia informales muestra que pasaron a ser menos de la mitad en el mismo lapso. Un trimestre más tarde de ese ajuste, tanto entre los

Gráfico 1.
Impacto de la Pandemia por tipo de Relación Laboral



formales como entre los informales, el empleo por cuenta propia comenzó a recuperarse.

En el primer trimestre de este año, la recuperación del empleo privado continuó tanto en el sector formal como en el informal, aunque, otra vez, en diferentes magnitudes. El empleo total creció 4.8% en relación al último trimestre de 2020 -820 mil puestos-, pero logrando ubicarse apenas por encima de un año atrás en 40 mil plazas.

Según los datos de la EPH, poco más de la mitad del incremento del empleo en el primer trimestre corresponde a empleo en el sector privado, con 490 mil puestos más que a fines de 2020, mientras que el resto se debe a un aumento del empleo en el sector público, que sumó 332 mil nuevos ocupados en sólo un trimestre. Dentro del empleo privado, algo más de la mitad del aumento en el primer cuarto de este año -250 mil puestos- tuvo lugar en el segmento formal.

Dados estos movimientos, ¿hubo algún sector que logró recuperar el empleo a los niveles previos a la pandemia? De acuerdo con los datos de INDEC, el empleo por cuenta propia es el único que registra una recuperación en el año del 6.6%. Todo el aumento se debe al crecimiento de cuentapropistas no registrados, que probablemente, hayan ido surgiendo para compensar la pérdida de empleos asalariados en el sector informal. En el sector asalariado informal -donde se registra el mayor impacto- se perdieron en el año medio millón de puestos.

El sector que más aportó a la recuperación del mercado de trabajo según el INDEC es el empleo público, con 344 mil puestos respecto de comienzos de 2020, y casi toda esta expansión tuvo lugar en el primer trimestre de este año.

Cabe señalar que los datos que elabora el Ministerio de Trabajo no reflejan lo mismo en relación al empleo público, ya que muestran un crecimiento muy inferior al de INDEC. Este resultado, en definitiva, significaría un aumento del empleo total menor al comentado en esta nota. ■

Argentina y su inserción internacional:

Mercosur y multilateralismo

Este año el mundo volverá a discutir sobre multilateralismo en la Organización Mundial del Comercio y, con alta probabilidad, la próxima presidencia brasileña pro-tempore del MERCOSUR activará la discusión sobre su relacionamiento externo y el Arancel Externo Común. El contexto mundial y las disparidades económicas dentro del MERCOSUR no ayudan al alineamiento de los intereses de los socios. Los riesgos de disrupción en el funcionamiento del Acuerdo se han vuelto crecientes.

Por Marcela Cristini y Guillermo Bermúdez*

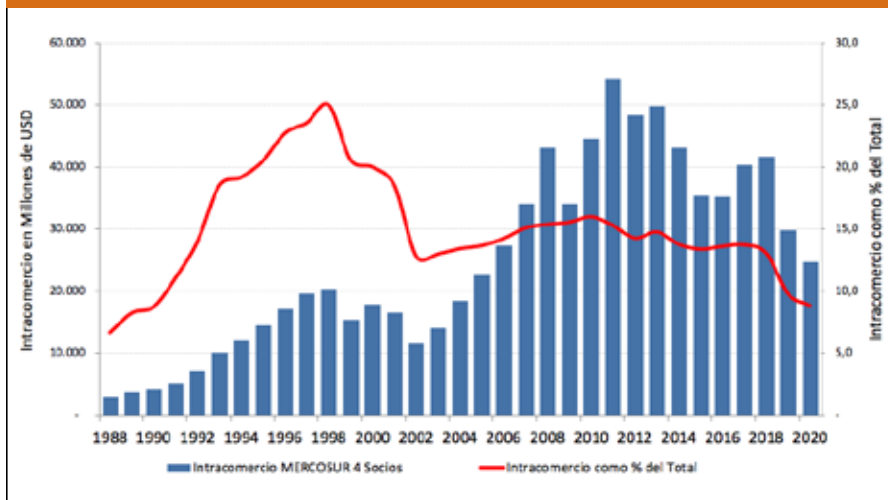


*Economistas de FIEL.

En los primeros cinco meses del año 2021, el comercio externo de bienes de la Argentina se caracterizó por un aumento de las exportaciones del 16% en dólares corrientes con respecto al promedio del mismo período de 2019-2020. Ese incremento fue de casi un 23% para las importaciones. Del lado exportador, la explicación de este resultado positivo se debe al significativo aumento del precio de los productos básicos en los mercados internacionales. Del lado importador, con flujos de compras externas reguladas por las autoridades, los aumentos sólo reflejan un relajamiento de las restricciones que se considera necesario para ayudar a la reactivación económica. El aumento del ingreso de divisas abrió la posibilidad de esta medida sin alterar el objetivo de un saldo comercial positivo y alto (USD 5624 millones en los cinco primeros meses).

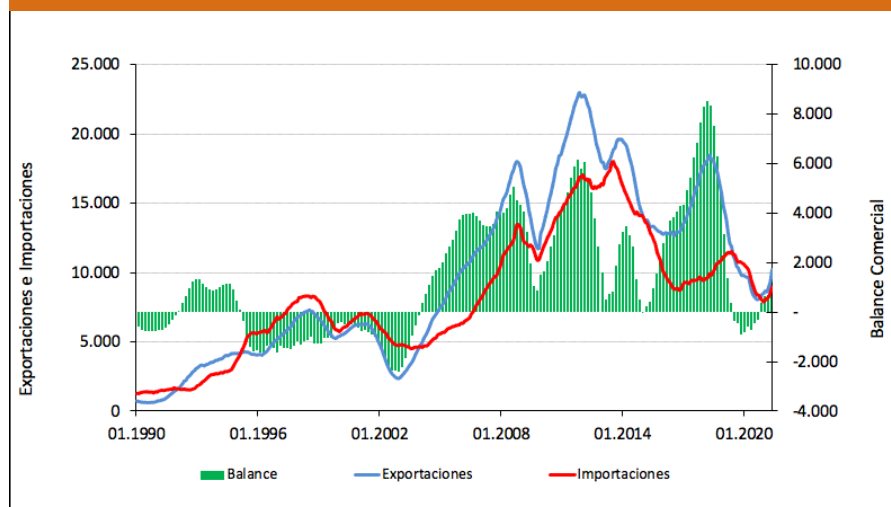
Las exportaciones de productos primarios y agroindustriales ocuparon un 71% del total. Los precios de las exportaciones aumentaron un 20,5% en el período, mientras que las cantidades exportadas sólo lo hicieron en un 3,2%. Así, todo el salto exportador fue puro “efecto precio”. Considerando solamente el complejo de productos de la soja, este sector sumó USD 3113 millones. Del lado importador ocurrió lo contrario, con un salto del 32% en las cantidades ingresadas. En consecuencia, los términos del intercambio se mostraron ampliamente favorables a la Argentina. Por último en esta descripción, mientras las exportaciones agroindustriales mostraron el beneficio de los precios altos, las exportaciones de manufacturas industriales, particularmente material de transporte y productos químicos, exhibieron aumentos muy significativos como parte de la normalización de las actividades en el mundo.

Gráfico 1.
INTRACOMERCIO MERCOSUR
4 Socios Comerciales



Fuente: Elaboración propia en base a DOTS - IMF e Intracen,

Gráfico 2.
Brasil: Comercio con Argentina
Exportaciones, Importaciones y Balance Comercial
Millones de USD - Acumulado 12 meses- 1990 - 2021



Fuente: FIEL en base a datos INDEC

Pese a la poca importancia que las exportaciones e importaciones tienen dentro de las actividades económicas de la Argentina (el promedio de exportaciones e importaciones representa el 12% del PBI), nuestro país comercia con más de 100 naciones en el mundo. Esta característica sugiere que hay mayores oportunidades que podrían aprovecharse, aún cuando en varios casos el comercio se deba exclusivamente a ventas agroindustriales mediadas por empresas comercializadoras internacionales.

Una segunda característica que vuelve a destacarse en estos primeros cinco meses del año es la importancia del MERCOSUR como socio comercial (17,3% de las exportaciones y 27,6% de las importaciones). Dentro del MERCOSUR, el intercambio con Brasil ocupa más del 78% y este país sigue siendo nuestro principal socio comercial. El estancamiento de la integración dentro del MERCOSUR sugiere que también en ese caso hay oportunidades perdidas para la Argentina que deberían recuperarse.

Con respecto al multilateralismo, su perfeccionamiento ha sido uno de los objetivos mundiales de mayor adhesión en los últimos 30 años. En términos generales, se ha reconocido que el multilateralismo permitió la aceleración del crecimiento en los países en desarrollo. La Argentina, junto con sus socios activos del MERCOSUR (Brasil, Uruguay y Paraguay) han mantenido, históricamente, posiciones netamente favorables a las reglas multilaterales representadas por la Organización Mundial del Comercio (OMC). Sin embargo, con el surgimiento de China como la “fábrica del mundo”, y especialmente luego de la crisis financiera internacional de 2007-08, se han abierto dudas sobre los costos del multilateralismo en términos de empleo en países de diverso nivel de desarrollo. En el futuro inmediato, además, es muy probable que se produzca un reacomodamiento de las cadenas de valor globales debido a los efectos del COVID 19. Nuevamente las reglas del multilateralismo se pondrán a prueba en ese contexto.

Este año, los 164 países miembros de la OMC se volverán a reunir para discutir los temas multilaterales del comercio. Los antecedentes inmediatos no son auspiciosos, la última ronda de negociaciones lanzada en 2001 (Ronda de Doha o del Desarrollo) se considera un ejercicio fallido. Sus deliberaciones sólo permitieron la firma de un Acuerdo de Facilitación del Comercio (2017) para reducir los costos del intercambio en frontera. En otro modesto aporte, en el curso de las negociaciones también se constituyeron algunos foros como los de comercio electrónico, facilitación de inversiones y empresas PYME que ahora podrán sumar sus conclusiones a las nuevas discusiones. Adicionando al deterioro de los mecanismos multilaterales, desde diciembre de 2019, uno de los principales mecanismos de la OMC, el Tribunal de Solución de Controversias, se vio paralizado por razones políticas (los EE.UU. bloquearon el nombramiento de los jueces del Tribunal de Apelación por considerar que los fallos tenían sesgos contrarios a sus intereses).

La OMC cuenta con el fuerte apoyo de la Unión Europea y un conjunto de países avanzados para revitalizar el multilateralismo. La presidencia de Biden en los EE.UU. también ha iniciado el regreso al trabajo en conjunto

con sus aliados, pero en los temas de comercio tendrá siempre una mirada atenta a las consecuencias de sus decisiones sobre la clase media norteamericana y sus empleos. Desde el punto de vista europeo, la OMC debe trabajar en medidas que permitan prevenir las prácticas comerciales poco transparentes de algunos países (China entre ellos), mejorar sus instrumentos para lograr que se cumplan las normas y, por último, agregar a su agenda los nuevos temas del comercio internacional (economía digital y servicios, por ejemplo) y las inversiones.

En el caso de nuestros países del MERCOSUR, uno de los aspectos centrales de la negociación es la revisión del funcionamiento del Acuerdo para la Agricultura que se gestó en la Ronda anterior (Ronda Uruguay). El único avance considerable ha sido la eliminación de los subsidios a las exportaciones sectoriales logrado en 2015. El Comité Agrícola ha estado muy activo en las discusiones, pero algunas decisiones de importantes jugadores como la UE podrían volver a estancar nuevos avances (ver más adelante).

En síntesis, en el tema del multilateralismo, el camino está abierto para las discusiones de la próxima Conferencia Ministerial que se realizará en Ginebra a finales del mes de noviembre. La situación actual de las negociaciones aconseja que

los países agro-productores del mundo logren una convergencia para la defensa de sus intereses.

Pasando ahora a la otra característica importante de nuestro comercio externo, la relevancia del MERCOSUR y, dentro de él, del Brasil como socio de la Argentina, el camino para aprovechar oportunidades se observa aún más empantanado.

Como se recordará, en marzo de 2021 el MERCOSUR cumplió 30 años de funcionamiento. En esa oportunidad se señalaron desde esta sección de Indicadores de Coyuntura algunos desafíos que enfrentaba el Acuerdo para superar su estancamiento. El primero de ellos se refería al “descople del comercio industrial” entre Brasil y la Argentina. En 2007, la Argentina recibía el 32% de sus importaciones industriales desde Brasil y ese porcentaje se había reducido al 20,8% en 2019. Del mismo modo, el 6,8% de las importaciones industriales del Brasil provenían de la Argentina en 2007 y en 2019 ese porcentaje había caído al 5.4%. El lugar que ocupaba nuestro país fue captado por China que absorbió todo el crecimiento de las importaciones brasileñas (China incrementó su participación en las importaciones totales brasileñas desde el 2.4% al 19.9% en el período comentado). Entre los socios, el sector automotor siguió siendo el intercambio más importante entre ambos países. Esta menor intensidad del comercio entre Brasil y la Argentina arrastra a todo el Acuerdo con una reducción relativa de los flujos del comercio

"El estancamiento de la integración dentro del MERCOSUR sugiere que también en ese caso hay oportunidades perdidas para la Argentina que deberían recuperarse."

dentro del total del intercambio, que pasó del 25% en sus etapas iniciales al 10% en 2019, antes de la llegada del COVID (ver Gráfico 1)

Un segundo desafío se vincula con las recurrentes caídas de las importaciones de la Argentina cada vez que enfrenta un problema con su balance de pagos. Los ciclos económicos de nuestro país son muy pronunciados y afectan no sólo a nuestro comercio multilateral sino a los flujos con nuestros socios más cercanos (ver Gráfico 2). En efecto, en la ocasión de los 30 años del MERCOSUR, otro de los desafíos identificados se refería al hecho de que Brasil y la Argentina no estuviesen compartiendo un sendero común de desarrollo de largo plazo.

Este avance insatisfactorio del MERCOSUR reclamó la atención de los socios y planteó opiniones divergentes. En las últimas reuniones de alto nivel se propusieron dos cursos de acción que incluyen: una reducción paulatina y unilateral de los aranceles de importación y la activación de iniciativas de nuevos acuerdos regionales de libre comercio, con una flexibilización que permitiría a cada socio iniciar negociaciones individuales con terceros países. El promotor de estas ideas es Uruguay con el apoyo de Brasil y, aunque con algunas renuencias, del Paraguay.

En la actualidad, el promedio de aranceles del MERCOSUR (AEC) es el mismo que al momento de su formación, 12% en promedio con un rango entre 0% y 35%, con una protección creciente según el valor agregado manufacturero del producto. Esta protección es sustancialmente mayor que la de los miembros de la OMC que ronda el 4,17%, en promedio. El gobierno brasileño actual ha declarado su intención de producir una rebaja unilateral de los aranceles que comenzaría con un 10%. Esta posición ha sido enfrentada por sus propios industriales que, en conjunto con los industriales de la Argentina, señalan la conveniencia de negociar la reducción arancelaria a través de acuerdos comerciales con terceros países y en el marco de una política industrial que les permita corregir los problemas de productividad actuales (reunión de principios de junio del Consejo Industrial Argentina-Brasil).

Con respecto a las negociaciones comerciales, el Uruguay ha planteado la posibilidad de que cada país avance individualmente en negociaciones con el resto del mundo. La dificultad de esta iniciativa no es sólo legal (contradice los artículos 1 y 2 del Tratado del MERCOSUR), sino también práctica ya que las ventajas concedidas a terceros países vulnerarían el funcionamiento de la unión aduanera y harían que el MERCOSUR se convirtiera en un híbrido entre una unión aduanera y un área de libre comercio.

Luego de que estas posiciones se hicieran explícitas al más alto nivel, a partir de la Cumbre de Presidentes en conmemoración de los 30 años, la reunión prevista de Cancilleres para dar seguimiento a estos temas se ha postergado en varias oportunidades. Esta situación no ha hecho más que complicar aún más las relaciones en un marco de estancamiento y retroceso como el descrito anteriormente.

La posición argentina que ha trascendido indica que se ha trabajado en la reducción del AEC y que habría un principio de acuerdo para el 75% de las posiciones arancelarias, con diferencias para solucionar entre los socios en el restante 25%. La propuesta argentina habría preservado al sector industrial y habría asegurado un aumento de la protección efectiva para productos sensibles, a través del mantenimiento del escalonamiento arancelario.

Con respecto a las negociaciones con terceros países todos los socios estarían de acuerdo en avanzar con las negociaciones en curso con Canadá, Corea del Sur, Singapur y el Líbano. Brasil ha pedido expandir los acuerdos vigentes con Israel e India, y abrir nuevas negociaciones en Asia. Por su lado, la Argentina ha propuesto la ampliación de negociaciones con Centroamérica, fijando como prioridad las negociaciones con América Latina.

En este capítulo de las negociaciones internacionales del MERCOSUR también aparece el hasta ahora fallido avance en el acuerdo con la UE, que acaba de cumplir dos años desde su adopción "en principio" (dado que luego de la firma restaban aún ce-

rrar varios aspectos de la negociación comercial). En consonancia, el acuerdo MERCOSUR-EFTA tampoco ha avanzado. El acuerdo birregional con la UE ha encontrado obstáculos en varios de los países europeos y en el propio Parlamento. Por el momento, la firma del Acuerdo birregional no se llevará adelante por parte de la UE hasta que no se revisen los aspectos ambientales y de desarrollo sostenible. Esta iniciativa refleja otras acciones de política general de la UE plasmadas en su Programa Verde y en la recientemente aprobada Política Agropecuaria Común (reciclaje verde, sustitución de importaciones de sustancias proteicas, etc.).

En síntesis, los avances tibios que pueden esperarse del multilateralismo y las recientes reformas europeas hacia una economía verde no están ayudando a la alineación de los intereses de los países del MERCOSUR que, por el momento y más allá de diferencias políticas circunstanciales, no encuentran un camino de desarrollo común. ■

"...los avances tibios que pueden esperarse del multilateralismo y las recientes reformas europeas hacia una economía verde no están ayudando a la alineación de los intereses de los países del MERCOSUR..."

Industria:

La recuperación recorta dinamismo

La producción industrial de mayo acusó el impacto de diversos factores con una caída por segundo mes. El desempeño de los sectores es diverso. Se ralentiza la recuperación más allá del impacto del COVID. Atención a la provisión de gas natural y gases del aire en los meses de por venir. En el corto plazo, ventas de durables y bienes de capital sostendrán su dinámica de la mano de una mayor brecha y cierta mejora de ingresos reales.

Por Guillermo Bermudez*



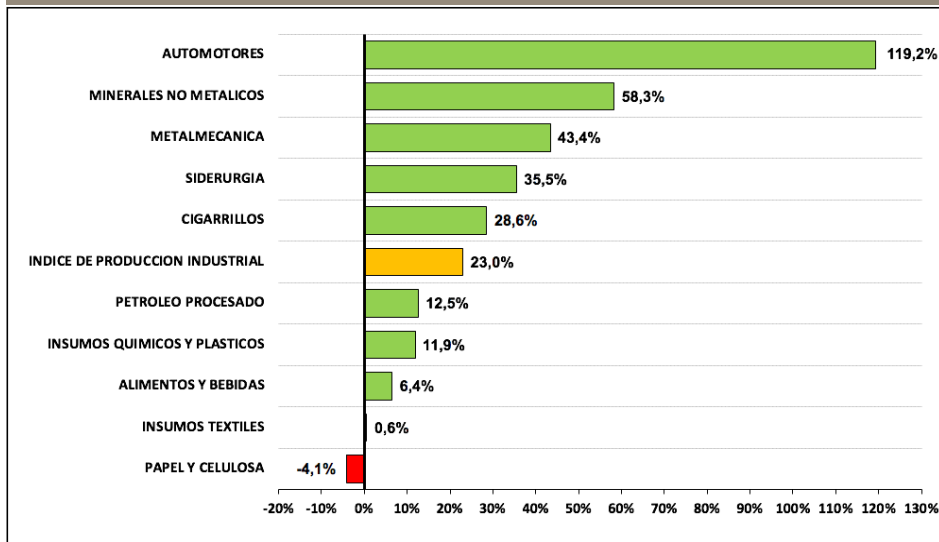
*Economista de FIEL

En mayo, la industria volvió a mostrar un marcado avance interanual respecto al mismo mes de 2020, pero en ese período se registraba la segunda mayor caída de actividad por el impacto de las medidas de aislamiento social. Por este motivo, el desempeño respecto al mes anterior resulta más relevante a los fines del análisis del escenario industrial actual, y éste registra un nuevo retroceso de la actividad, con comportamientos sectoriales diversos.

En efecto, mientras que la industria automotriz mostró un avance con la normalización del régimen de producción -aún persistiendo inconvenientes en la logística-, el sector de minerales no metálicos tuvo un recorte de actividad con un segundo mes consecutivo de caída en los despachos de insumos. La producción metalmeccánica se vio afectada por el faltante de gases del aire -a causa de la priorización de la producción y almacenamiento de oxígeno medicinal-, alcanzando a impactar la cadena de valor automotriz. Del mismo modo, los cortes en la provisión de gas natural comenzaron a mostrar mayor difusión entre plantas industriales. Por último, el conflicto abierto a partir del cierre de las exportaciones de carne vacuna afectó la actividad de frigoríficos, al tiempo que la decisión de aplicar cuotas de exportación no permite anticipar una completa recuperación de la actividad en el corto plazo. Así, de acuerdo a información preliminar del Índice de Producción Industrial (IPI) de FIEL, si bien la industria avanzó en el mes 32.8% respecto a mayo 2020, en relación a abril último la contracción fue del 1.1% que, corregida por factores irregulares y estacionales, resulta en una caída de 1.3%. Finalmente, para los primeros cinco meses del año la producción industrial acumula un avance de 23% en la comparación con el período enero - mayo de 2020.

En el corto plazo la industria enfrenta obstáculos en su recuperación, destacándose los problemas de abastecimientos de insumos. Estos obstáculos afectan a los líderes -la industria automotriz- y a los que mayor aporte hacen a la recuperación por su importancia -bienes intermedios de la química y plásticos, metalmeccánica, siderurgia. Será necesario monitorear la producción de minerales no metálicos teniendo presente el reciente retroceso de la actividad de la construcción y los despachos de materiales. Una probable ampliación de la brecha de cambio en el corto plazo y ciertas mejoras de ingresos, podrían estimular ventas de durables y bienes de capital en el tercer trimestre. No obstante, la acti-

Gráfico 1.
Producción Industrial por Sectores
Ranking de variaciones porcentuales (%)
Primeros cinco meses de 2021 / Primeros cinco meses de 2020



vidad industrial, luego del rebote interanual, recorta su dinamismo.

En cuanto al desempeño de las ramas de actividad en los primeros cinco meses del año y en la comparación interanual, se tiene que en todos los casos, excepto papel y celulosa, acumulan una mejora. El sector automotriz continúa liderando la recuperación con un avance de 119.2%. Le sigue, con un crecimiento superior al promedio, la producción de minerales no metálicos (58.3%), la metalmeccánica (43.4%), la producción siderúrgica (35.5%) y los despachos de cigarrillos (28.6%). Las restantes ramas de actividad acumulan un crecimiento inferior al promedio comenzando con la refinación de petróleo (12.5%), y siguiendo con los insumos químicos y plásticos (11.9%), la producción de alimentos y bebidas (6.4%) y la de insumos textiles (0.6%). Finalmente, la producción de papel y celulosa registra en el período enero - mayo y en la comparación interanual un retroceso de 4.1%.

Repasando los sectores más relevantes se tiene que la producción de minerales no metálicos creció en mayo 62.3% en la comparación interanual. No debe perderse de vista que, del mismo modo que había ocurrido en abril, varias actividades no registraron producción en aquel mes de 2020. En esta oportunidad, la actividad fue afectada por las restricciones impuestas en CABA para obras de más de 2500 m² y la posterior reimposición de la FASE 1 en la región del AMBA. Es interesante notar que más allá del rebote interanual, el bloque ha perdido dinamismo en los últimos meses y por segundo mes se tiene una caída respecto al mes anterior. Los despachos de insumos, entre ellos el cemento, empiezan a mostrar un menor dinamismo. Por caso, el índice Construya que monitorea el avance de las ventas mostró en mayo un retroceso en la medición desestacionalizada, en tanto que el Indicador Sintético de la Acti-

vidad de la Construcción (ISAC) que elabora el INDEC, luego de mostrar caídas mensuales en la medición desestacionalizada en febrero (-3.8%) y marzo (-1.5%), en abril con un retroceso del 2.2% encadenó un trimestre de contracción antes del cómputo del impacto de las nuevas restricciones de mayo. Adicionalmente, el costo de los materiales de construcción en mayo acomodó su aumento en el 87% interanual, mientras que los costos promedio avanzaron 60% interanual, moderando el incentivo a la compra de insumos y la propia actividad de la construcción. Hacia los próximos meses, la ventaja de una baja base de comparación estadística comenzará a disiparse, e incluso se enfrentarán registros de producción que, hacia el fin de año pasado, fueron cercanos al record histórico.

La producción en el sector de la metalmecánica volvió a mostrar en mayo una fuerte mejora interanual tanto en lo que corresponde a la producción de maquinaria agrícola como la de durables de la línea blanca, en parte por el aporte de una base baja de comparación. En el mes, la actividad se vio afectada por faltantes de gases del aire -a causa de la priorización de la producción y almacenamiento de oxígeno medicinal. La reducción en la provisión de gases alcanzó a industrias de la cadena de valor automotriz. Durante junio, el impacto resultará mayor a lo que se suma una mayor difusión en los cortes de gas a plantas industriales.

La siderurgia mostró un nuevo avance interanual en mayo, pero se observó un retroceso mensual en los laminados terminados en frío por segundo mes. En relación a mayo de 2020, la producción del bloque avanzó 86.4%, con importantes mejoras en la producción de hierro primario (216.3%), acero crudo (101.2%) y en los elaborados: laminados terminados en caliente (98%) y los terminados en frío (92.3%). En relación al mes de abril, la producción de laminados terminados en frío volvió a mostrar una caída mensual. La producción de este segmento fue también afectada por el recorte en la provisión de oxígeno industrial referida anteriormente. Además se registraron cortes en el suministro de gas natural, cuyo impacto se extenderá al mes de junio. La interrupción en el suministro de gas se asocia al impacto sobre la producción que tuvieron los bloqueos en Vaca Muerta durante el mes de abril, los conflictos gremiales portuarios que afectaron la provisión de gas licuado y la realización de paradas técnicas no anticipadas en los campos de producción que recortaron la inyección.

Respecto al sector de químicos y plásticos, en mayo el bloque logró un avance del 26.4% dando continuidad al rebote de la actividad en la comparación interanual. Se observaron mejoras en químicos y petroquímicos básicos, plásticos y pinturas, junto con un nuevo retroceso en la producción de agroquímicos y el freno en la de jabones. Hacia los meses de invierno (junio / julio) resaltarán relevante atender la provisión de gas natural

que suele ser afectada en los meses más fríos y en el presente año suma determinantes en ese sentido.

En el caso de la producción de alimentos y bebidas, en la comparación con el mismo mes de 2020, el bloque avanzó 4.6% con el aporte de la producción lechera y la molinería, junto con las bebidas que amortiguaron una mayor caída. En el mes destacó el retroceso de la faena vacuna -afectada un tercio del mes por el cierre de las exportaciones- que alcanzó 15.4% y resultó ser la mayor caída interanual desde fines de 2010, cuando se habían impuesto cuotas de exportación. En el mes, la actividad de frigoríficos especializados se vio afectada más allá de la continuidad de los envíos de las cuotas especiales. Es interesante notar que la medida de prohibición de exportaciones incluso afectó a otros sectores como el productor de lácteos que observó una caída del precio de sus vacas viejas cuya carne no se vuelca al mercado local y venía siendo canalizada en las exportaciones a China. En el tránsito hasta los anuncios de un nuevo Plan Ganadero -cuyo impacto sobre la oferta (precios) de mediano y largo plazo deberá ser evaluado-

se barajó incluso la posibilidad de elevar los derechos de exportación, sin que ello haya mostrado resultados positivos en el pasado.

Por último, en cuanto al sector automotriz, este tuvo una mejora mensual en la producción y las exportaciones, al tiempo que la comparación de registros de actividad en régimen respecto a mayo

de 2020 -afectado por paradas de planta-, arrojó saltos muy marcados. En el mes, la producción avanzó 618% en términos interanual, mientras que con respecto al mes de abril último se tuvo un alza más pronunciada en el caso de utilitarios (30.4%) que en el de automóviles (6.1%). En el período, persistieron inconvenientes en la logística internacional, al tiempo que las restricciones en la provisión de gases del aire (oxígeno, hidrógeno, argón) afectaron el segmento autopartista. Es de esperar que esté obstáculo al desarrollo de los planes de producción del sector más dinámico de la presente fase se prolongue al menos hacia junio.

En el mes las restricciones a la apertura de las concesionarias afectaron las ventas de vehículos nuevos, las que avanzaron 4.6% interanual, pero mostraron un retroceso de 32% en relación al mes de abril. Con 16 días hábiles, las ventas promedio diario retrocedieron hasta las 1387 unidades, en comparación con abril cuando rondaron las 1.610 unidades o respecto a 2020 con meses en los que se alcanzaron las 1.700 unidades. El anticipo para el mes de junio es de una recuperación a partir del registro de operaciones ya concretadas y un mayor número de días hábiles debido a menores restricciones a la apertura de locales. En este escenario, el sector sostiene una proyección para 2021 de 420 mil unidades vendidas. A partir de junio, incrementos de precios por el ajuste en los impuestos internos podría restar dinamismo a la demanda.

"En el corto plazo la industria enfrenta obstáculos en su recuperación, destacándose los problemas de abastecimiento de insumos."

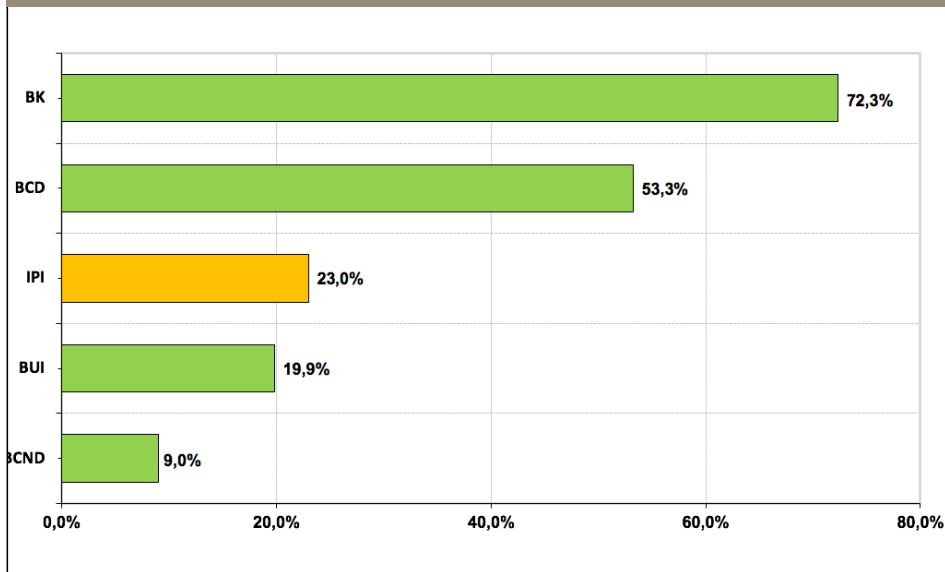
También en el mes las exportaciones avanzaron hacia todos los destinos, tanto en la comparación interanual como con respecto a abril. En el acumulado para los primeros cinco meses del año las exportaciones muestran una mejora de 83.7%, con Brasil dando cuenta del 62% de los envíos con un avance de 71% en el periodo enero - mayo. Finalmente, en los primeros cinco meses del año, Chile se ha mostrado como un destino de creciente participación y dinamismo, del mismo modo que Perú y América Central.

La recuperación de los socios regionales supone un aporte adicional al avance de la industria local. En el caso de Brasil, los registros de actividad industrial medidos por IBGE a abril dan cuenta de cuatro meses de retroceso en la producción ajustada por estacionalidad, la que pasa a colocarse 0.9% por debajo de los niveles pre pandemia y con bajos niveles de difusión de la recuperación -en abril 8 de 25 sectores mostraron un avance de actividad ajustada. Lo anterior, ha sido resultado de mayores restricciones asociadas al avance de la pandemia, con indicadores de movilidad (Google Trends) que muestran una mejora desde marzo hasta junio.

En cuanto a los relevamientos de más corto plazo, continua la mejora de los indicadores de confianza de la Fundación Getulio Vargas. En el caso de la confianza de los consumidores, luego de la mejora en abril, en mayo se tiene un nuevo avance, tanto en la percepción actual como en el componente de expectativas. La recuperación de la confianza no permite anticipar aún un dinámico ciclo de recuperación del consumo, al tiempo que persisten diferencias de percepción entre niveles socioeconómicos al interior de la muestra, con menor avance de la confianza entre los niveles más bajos de ingresos.

En el caso de la confianza de los industriales, por segundo mes consecutivo el componente de expectativas tiene un desempeño positivo, contribuyendo a que en mayo se interrumpan cuatro caídas consecutivas del indicador. En el mes, la percepción de la situación actual de las empresas brasileñas continuó empeorando a partir de diversos factores, entre ellos la falta de insumos -que han afectado también al sector autopartista local-, pero el avance de la vacunación y la recuperación de las exportaciones, contribuyen a la mejora de las expectativas para el próximo semestre.

Gráfico 2.
Índice de Producción Industrial (IPI) - FIEL
Evolución por Tipo de Bien
Primeros 5 meses de 2021 / Primeros 5 meses de 2020 (Var. % Interanual)



En este escenario habrá que considerar las consecuencias de la reciente decisión del Comité de Política Monetaria (CoPom) del Banco Central de Brasil en cuanto a la tasa de interés de referencia -Selic- en virtud del avance de la inflación y sus expectativas en relación a la meta y sus desvíos. Por último, el relevamiento de expectativas de crecimiento muestra mejores resultados para 2021 pero con un 2022 en un impasse en la recuperación, probablemente afectadas las proyecciones por el clima de elecciones.

Nuevamente observando la producción industrial local, en la clasificación por tipo de bien los bienes de capital lideran el ranking con una mejora acumulada 72.3% en los primeros cinco meses del año y en la comparación interanual. Los bienes de consumo durable acumulan un crecimiento de 53.3% en el mismo periodo. En ambos casos el avance de la producción automotriz y metalmecánica explican la mejora. Por su parte, los bienes de uso intermedio acumulan un crecimiento de 19.9% en cinco meses y elevan su aporte a la recuperación de la industria por encima del 40%. Finalmente los bienes de consumo no durable acumulan en el periodo enero - mayo una recuperación de 9%, recortando su dinámica respecto al primer cuatrimestre de 2021, a causa del retroceso en la producción de alimentos y bebidas y los despachos de cigarrillos. Hacia los próximos meses, como se mencionara, una probable ampliación de la brecha de cambio y ciertas mejoras de ingresos, podrían estimular ventas de durables y bienes de capital en el tercer trimestre.

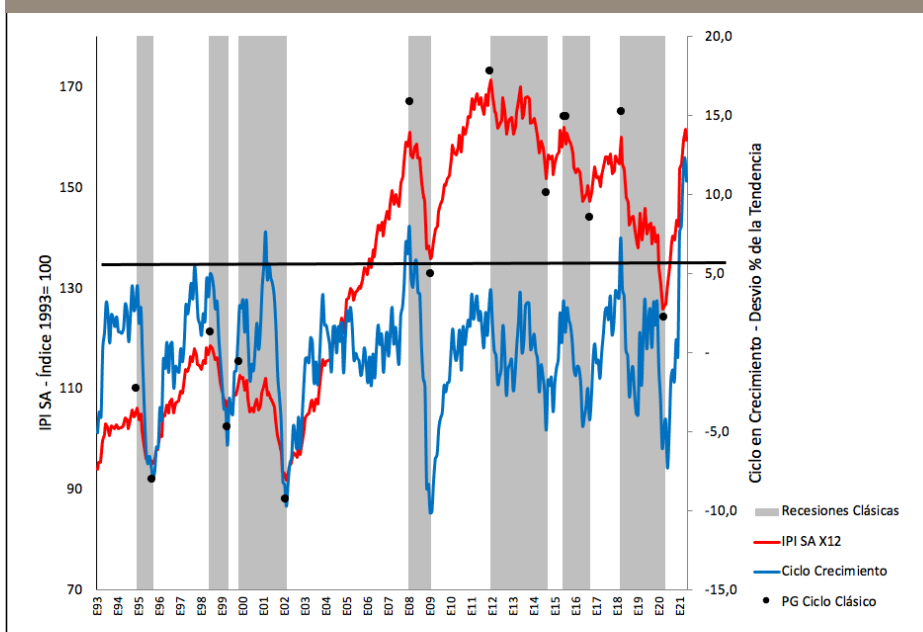
IPI como Ciclo Económico

En términos desestacionalizados, el IPI de mayo mostró un retroceso de 1.3% respecto a abril. Todos los

indicadores asociados al análisis del ciclo muestran un recorte. Del mismo modo, el indicador de ciclo en crecimiento comenzó a mostrar una reversión a la tendencia en coincidencia con el máximo de la serie ajustada. La fase cíclica continúa sosteniéndose. Por último, el índice de difusión alcanzó altos valores en la comparación histórica a partir del rebote interanual de la producción computada entre los meses de marzo y mayo.

A modo de síntesis, más allá de un esperado rebote interanual de la producción en mayo -puede anticiparse una nueva mejora en junio-, diversos factores han afectado la producción industrial en el mes, destacándose el recorte en la provisión de gases del aire y gas natural -y ambos profundizarán su impacto hacia junio. El cierre de las exportaciones de carnes afectó la actividad de los frigoríficos. La recuperación industrial muestra una ralentización más allá del im-

Gráfico 3.
IPI SA: Ciclo Clásico y Ciclo en Crecimiento



pacto del COVID. Hacia los próximos meses, con una brecha de cambio probablemente más alta y aumentos de salarios, la venta de durables y bienes de capital sostendría su dinámica aún enfrentando restricciones de oferta. No obstante, la actividad industrial luego del rebote interanual, recorta su dinamismo.■

Publicidad en Indicadores de Coyuntura

Paute mensualmente en la revista y acceda en forma directa a miles de lectores con un marcado interés por los temas económico-políticos del país; empresarios, directivos y ejecutivos de compañías, profesionales en economía y finanzas, políticos, funcionarios públicos y de embajadas y periodistas especializados.



SOCIEDAD RURAL ARGENTINA

Desde hace 140 años,
cultivando el suelo
y sirviendo a la patria.



Florida 460 - (1005) Ciudad de Buenos Aires
Tel (011) 4324-4700
www.sra.org.ar - sra@sra.org.ar

¿A dónde irán los depósitos?

El menor financiamiento monetario al Tesoro no fue suficiente para contener la expansión de Base en junio. Desarme de pases aportaron el aumento. Medidos en términos reales, los depósitos retroceden en la comparación interanual, y puede esperarse que el fenómeno se profundice sin mejoras de la tasa de interés, sumando así presiones al mercado de bienes y dólares. En el corto plazo, la autoridad monetaria sostiene una estrategia de apreciación del peso, al tiempo que busca contener una ampliación de la brecha cambiaria. El reordenamiento cambiario e inflacionario se pospone hacia el fin del año.

por Guillermo Bermúdez*



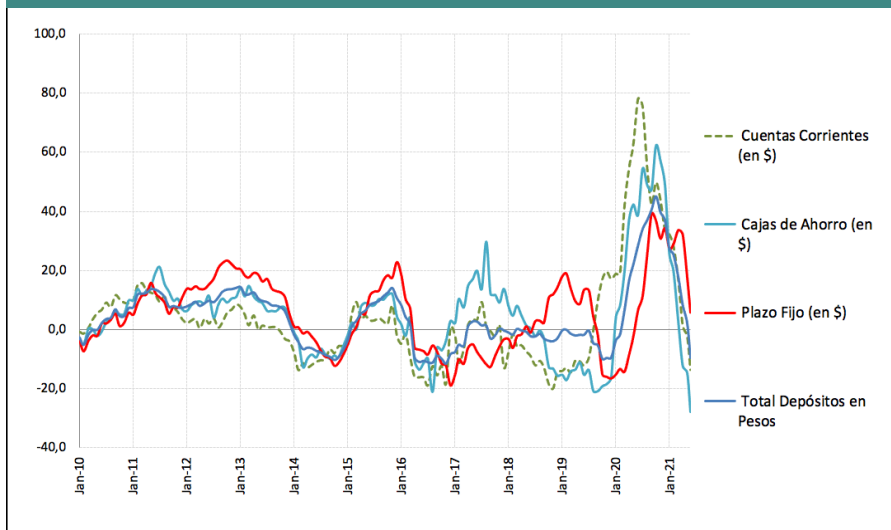
DEPOSIT



*Economista de FIEL.

Durante el mes de junio, el BCRA le dio continuidad a su política de menor asistencia monetaria al Tesoro aunque ello no impidió un resultado expansivo de la Base Monetaria. La política monetaria volvió a ser expansiva en junio. En el mes, la Base tuvo un aumento de \$ 375 mil millones, alcanzando los \$ 2892 miles de millones. La compra de divisas al sector privado -con un ritmo inferior al observado en meses previos- significó un aumento de la emisión por \$ 57 mil millones, pero el crecimiento más significativo resultó del desarme de pases por parte del sistema financiero y el pago de intereses por pasivos remunerados de la entidad.

Gráfico 1.
Evolución de los Depósitos del Sector Privado en Pesos en Términos Reales
Variación anual (%)



Fuente: Elaboración propia en base a BCRA y DataFIEL.

Precisamente, un mes atrás el BCRA habilitó a las entidades bancarias a integrar encajes mediante títulos emitidos por el Tesoro en lugar de hacerlo exclusivamente con letras de liquidez. La decisión de política buscaba relajar el límite impuesto por la Carta Orgánica de la entidad para financiar al Tesoro mediante adelantos transitorios, y adicionalmente implicaba contener el déficit cuasifiscal producido por los intereses de sus pasivos remunerados utilizados en la esterilización de la asistencia. En la operatoria, la entidad se retiraba de la intermediación entre los depositantes y el Tesoro. Los incentivos en términos de retornos estaban dados para que las entidades bancarias sustituyeran Leliq y pases por títulos del Tesoro y ese proceso se evidenció -moderadamente- en el mes de junio. El desarme de pases significó una inyección de \$ 397 mil millones, mientras que el pago de intereses sumó otros \$ 84 mil millones. Las Leliq recortaron la expansión en cerca de \$ 40 mil millones. Como en diciembre de 2020, la asistencia monetaria al Tesoro resultó contractiva, mientras que la inyección de liquidez se produce a través de las operaciones del sistema financiero. Con lo anterior, la Base ha aumentado ligeramente el ritmo de expansión hasta el 25% anual, mientras que la Base Monetaria Amplia -unos \$ 6261 miles de millones que más que duplican la propia Base- avanza con un ritmo anual superior al 47%.

El aumento de la liquidez puede acompañar unos requerimientos de demanda estacionalmente más elevados. Nuevamente, habrá que esperar hacia las próximas semanas para establecer si el BCRA retorna al sendero de un menor ritmo de crecimiento de la expansión monetaria. En el tránsito, las expectativas inflacionarias de largo plazo no muestran un recorte, aún cuando en el muy corto plazo la medición de precios pueda mostrarse más contenida. En efecto, el último relevamiento realizado por la UDT a nivel nacional arroja una inflación esperada para los próximos doce meses de 51.4%.

En este escenario es oportuno repasar la evolución reciente de los depósitos del Sector Privado medidos en términos reales. Más allá de las distorsiones estacionales que acusan las colocaciones transaccionales hacia junio-julio (del mismo modo que en el mes de diciembre), actualmente se tiene que los depósitos muestran retrocesos interanuales reales desde el mes de abril. En el caso de las cajas de ahorro, la caída de abril alcanzó 12.2%, en mayo sumó otro 14.8% y en junio registró un nuevo retroceso de 27.9%. Las colocaciones en cuenta corriente caen desde mayo, y en junio se contraen 13.6% real en la comparación interanual. Por su parte, los depósitos a plazo recortan marcadamente su incremento interanual pasando de 33.8% en marzo -luego de tocar 39.2% en septiembre de 2020-, hasta 5.8% en junio. Los depósitos totales reales retroceden en junio 10.5% en la comparación con el mismo mes de 2020. (Gráfico 1).

Las autoridades monetarias conducen, en el corto plazo, a la economía por un sendero de apreciación cambiaria real -por medio de la contención del tipo de cambio oficial- de modo de anclar la evolución de la inflación y posponer correcciones hacia fines del año. En este escenario es fundamental la posición que tomarán los depositantes en cuanto a sus colocaciones en pesos. Frente a acciones disruptivas, la autoridad monetaria cuenta con el instrumento de la tasa de interés. Mejorar la tasa de interés de referencia -y con ella la de colocaciones a plazo- incentivaría a los depositantes a mantener sus tenencias en pesos al costo de elevar la carga de intereses por los pasivos remunerados que posee la entidad. Adicionalmente, sumaría obstáculos al proceso de recuperación de la actividad en ciernes. Resultaría poco probable que la autoridad monetaria optara por este curso de acción.

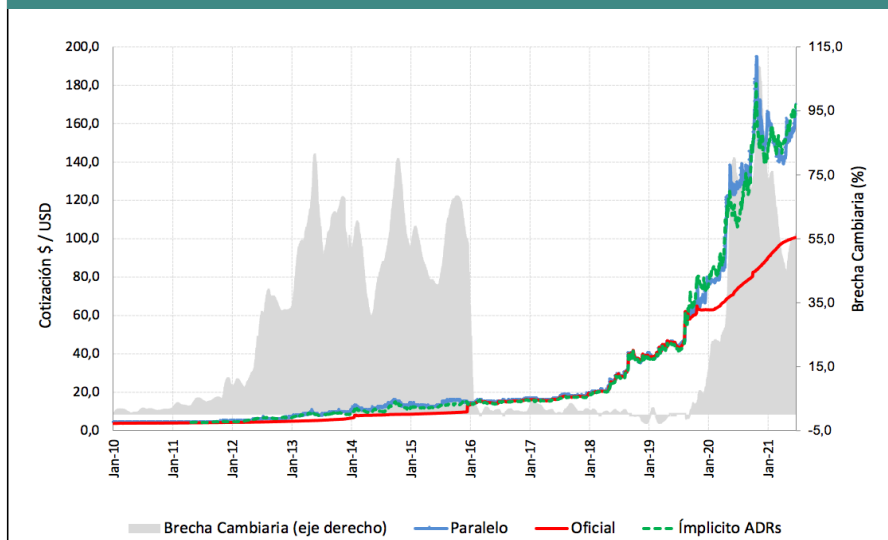
Siguiendo con lo anterior, los depositantes podrían presionar sobre los mercados de bienes o el dólar. Ya hemos referido en esta columna que el peso ha perdido su fun-

ción de reserva de valor. En cuanto a un aumento de la demanda de bienes, por delante podría significar mayor dinamismo sobre el sector de durables o materiales de construcción -aún con restricciones sobre el abastecimiento de productos importados-. En el caso la presión sobre los mercados de los dólares alternativos, es interesante explorar el proceso de acumulación de reservas que ha llevado adelante recientemente el BCRA para defender el actual proceso de apreciación cambiaria.

Al respecto, en junio resultó evidente un menor ritmo de acumulación de Reservas Internacionales por parte del BCRA. En efecto, con compras acumuladas desde comienzos de año por más de USD 6300 millones, en el mes la adquisición de divisas alcanzó USD 597 millones, muy por debajo de los USD 2089 millones de mayo o el promedio de USD 1425 millones de marzo y abril. Al mismo tiempo, no debe perderse de vista que, de la totalidad de las compras, el BCRA ha logrado acumular menos de la mitad -unos USD 2966 millones-. Pagos a Organismos Internacionales y operaciones de pases pasivos con el exterior, explican fundamentalmente la salida de Reservas Brutas.

Con un tipo de cambio oficial que ha recortado el ritmo de devaluación al 1% mensual a fines de junio, en comparación con el 3% a fines de marzo y el 2% a fines de abril, la brecha de cambio con los dólares alternativos ha vuelto a acercarse al 70% a fines de junio. La apreciación del tipo de cambio real oficia de ancla a la inflación. La tarea de la autoridad monetaria será evitar una disparada de la brecha como la observada a mediados de octubre del año pasado, cuando llegó a superar 130%. El éxito de esa tarea depende de múltiples factores. Además de la presión que ejerzan los depositantes tenedores de pesos sobre el mercado de cambio, la liquidación de divisas del sector agroexportador puede esperarse menos dinámica. No debe perderse de vista que la liquidación de dólares del sector cereales y oleaginosas acumula a mayo una mejora interanual del 91%, con USD 13.3 miles de millones ingresados, y si bien la liquidación de la cosecha aún no se ha completado, puede esperarse un paso menos dinámico. También el recorte de los precios internacionales de las commodities agropecuarias redu-

Gráfico 2. Mercado del Dólar
Evolución de las Cotizaciones de la Divisa Oficial, Implícito ADRs y Blue (\$ / USD) y Brecha Cambiaria (%)



Fuente: Elaboración propia en base a BCRA y DataFIEL.

ce la ventaja ofrecida en meses recientes para transitar la calma cambiaria.

No obstante lo anterior, probablemente a mediados de agosto, la autoridad monetaria contará con los fondos derivados de la ampliación de la cuota de Derechos Especiales de Giro (DEG) -que se estima en unos USD 4400 millones adicionales en las Reservas-, al tiempo que se suma el hecho de que el BCRA se ha retirado de la operatoria del mercado de futuro cerrando sus posiciones vendidas con expectativas de corto implícitas que han convergido al sendero de tasas de interés. Las tenencias de títulos del canje resultan un instrumento adicional para la intervención, al que podrían sumarse otros

organismos del Sector Público como ANSES. El mercado observa que en el corto plazo la autoridad monetaria sostendrá su estrategia de apreciación y contención de brecha (e inflación) aún a costa de la pérdida de Reservas. Todavía la estrategia no ha sido desafiada por los tenedores de pesos.

En síntesis, en el corto plazo el retroceso de los depósitos presionará sobre el mercado de bienes y de los dólares. La estrategia de la autoridad monetaria es sostener una apreciación real del peso para contener presiones inflacionarias, y evitar una mayor ampliación de la brecha de cambio mediante el uso de Reservas e instrumentos alternativos. La estrategia de corto plazo aún no ha sido desafiada por el mercado. El reordenamiento cambiario e inflacionario se pospone hacia el fin del año.■

"...las expectativas inflacionarias de largo plazo no muestran un recorte, aún cuando en el muy corto plazo la medición de precios pueda mostrarse más contenida."

Pruebas APRENDER:

La dimensión regional. Mismos derechos, distintas oportunidades



“El bienestar estudiantil dentro de la escuela tiene un impacto importante para el aprendizaje; mejoras en el ambiente escolar de una localidad, redundan en un mejor rendimiento académico. Cuando el buen clima escolar de una localidad aumenta en un punto porcentual, el desempeño esperado crece en casi 0.7 puntos porcentuales, impacto que está casi completamente justificado por su incidencia en las grandes urbanizaciones, donde el efecto marginal es todavía más fuerte, ya que por cada punto porcentual que sube la proporción de alumnos que se encuentran bien en su entorno estudiantil, sube casi en la misma magnitud su rendimiento en matemática. A su vez, la evidencia indica que el clima escolar no afecta a todas las regiones de la misma manera, son las regiones de Cuyo, Patagonia, NEA, y Centro, en ese orden, las que muestran un mayor beneficio en la performance de sus estudiantes, en matemática, fruto de un mejor entorno escolar”

Pruebas APRENDER: la dimensión regional. Mismos derechos, distintas oportunidades.
I. Templado. Diciembre de 2019. Documento de Trabajo N° 130

En este documento la autora analiza los resultados del Operativo Aprender incorporando el factor espacial en la exploración de los determinantes del desempeño en matemática de los estudiantes del último año de la secundaria. Haciendo uso de la distribución por localidades, es posible investigar cómo las diferencias espaciales impactan en el desempeño educativo. Los contrastes regionales y el tamaño de las ciudades acentúan el impacto del nivel socioeconómico, de la educación privada, del clima escolar, y de la segregación escolar. Ésta última problemática tiene una incidencia diferencial: tiende a mejorar el desempeño a través de la homogeneidad de pares en las localidades con mejores niveles socioeconómicos, mientras que en las localidades más pobres es de esperar un mejor desempeño cuando la segregación es baja y hay mayor heterogeneidad de estudiantes. Los programas de apoyo escolar también resultan decisivos en el desempeño de los estudiantes

■ **Otros trabajos relacionados con este tema:**

“Pruebas APRENDER: o acerca de la cuantificación de oportunidades” I. Templado. Agosto de 2018. DT 127.

“La calidad educativa en la Argentina” Sebastián Auguste. Octubre 2012. DT 116.

“Educación Universitaria. Aportes para el Debate acerca de su Efectividad y Equidad”. M. Echart. Diciembre 2003. DT 79

Las exportaciones agropecuarias y los riesgos regulatorios en la Argentina

La Argentina no logra alinear sus intereses exportadores con los objetivos de muy corto plazo de las autoridades y el resultado ha sido la reiteración de intervenciones disruptivas de los mercados con pérdidas de divisas y sin solución a los problemas planteados, como en el caso de la carne vacuna. Lamentablemente, el clima persistente de riesgos regulatorios mantendrá sus efectos negativos sobre la inversión y el crecimiento.

Por Marcela Cristini y Guillermo Bermúdez*



*Economistas de FIEL.

Anualmente se comercian en el mundo unos USD 1500 millones en alimentos y forrajes. La Argentina representa entre un 2,5% y un 3% de ese total. Su participación en el negocio agroindustrial internacional es diez veces superior a su participación promedio en el comercio mundial total. Esta es una muestra más de su importante ventaja comparada en el agro.

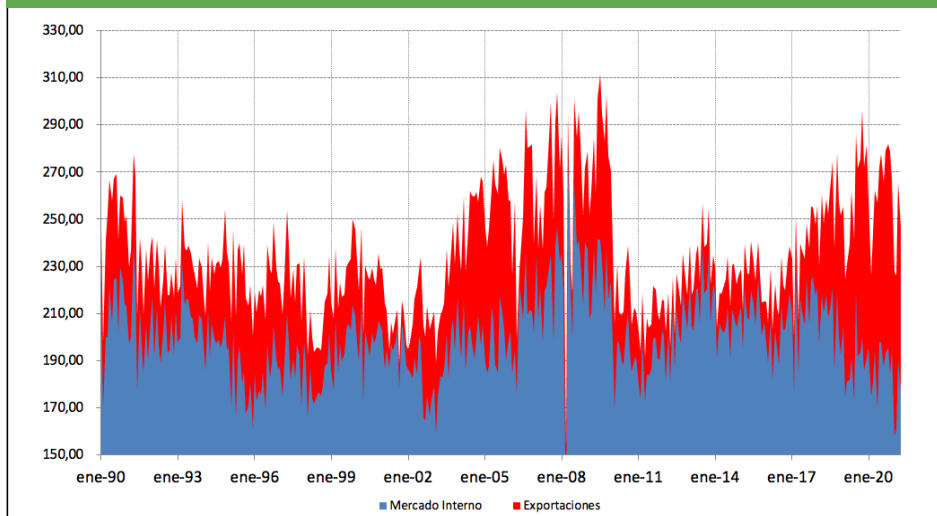
Entre los productos que destacan en nuestras exportaciones agropecuarias se encuentran los cereales (maíz y trigo) y los oleaginosos y sus derivados (soja, su harina y aceite y los biocombustibles). A estos se suman los complejos de productos regionales (vino, azúcar, miel, etc.). La carne vacuna también forma parte de ese conjunto en su carácter de exportación tradicional, con una participación que ha fluctuado debido a las oscilaciones del ciclo ganadero y de numerosas intervenciones públicas que las acotaron a lo largo de los años.

En los primeros cinco meses del presente año, las exportaciones de la Argentina se vieron beneficiadas por un ciclo alcista en el precio de los commodities, especialmente la soja y el maíz. Esto determinó que el complejo de soja sumase más de USD 3000 millones extra al ingreso de divisas comerciales sin aumento del esfuerzo exportador (información del INDEC). Además, la participación agroindustrial en las exportaciones totales se elevó al 71% del total, muy por encima del tradicional y ya elevado, 50%.

Pese a los claros aportes del sector al crecimiento y al financiamiento del desarrollo en nuestro país, en numerosas oportunidades la política económica ha afectado negativamente al agro. Por un lado, la política sectorial ha sido habitualmente dominada por la política macroeconómica de la Argentina y, en consecuencia, ha dejado al sector expuesto a los vaivenes del tipo de cambio y la tasa de interés en cada una de las crisis recurrentes. Por otra parte, entre 2004 y 2015 y en el actual turno de gobierno, las autoridades generaron la idea de que las mejoras de precios internacionales para el sector agropecuario se oponen al bienestar de los consumidores lo-

Gráfico 1.

Producción de Carne Vacuna en Argentina según destino
Exportaciones y Mercado Interno
En miles de toneladas equiv. res c/ hueso



Fuente: FIEL en base a datos Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca.

cales. Esta idea se corporiza en el planteamiento de acciones de política en “defensa de la mesa de los argentinos”.

Ya en otras oportunidades se ha mostrado desde esta sección de Indicadores de Coyuntura el error de mantener para la Argentina la hipótesis de los alimentos como “bienes-salario” que se hereda de una realidad a inicios del

siglo pasado que cambió a medida que nuestro país avanzaba en su desarrollo. Otro error asociado es el de pensar que la exportación agroindustrial constituye una prueba de una economía “primarizada”, limitada en su crecimiento. La reiteración de esos errores aconseja que se retomen, una vez más aquí, los argumentos que explican el funcionamiento de esos mercados.

Para iniciar el análisis conviene citar un trabajo reciente del Fondo Monetario

Internacional (FMI) sobre la carestía de los alimentos durante la Pandemia. En primer lugar, el estudio indica que el aumento de los precios de los alimentos en los mercados internacionales precedió al COVID 19 debido, sobre todo, a la pérdida del stock porcino en China por una epidemia de fiebre y a los conflictos comerciales entre ese país y los Estados Unidos. En segundo lugar, los costos internacionales de transporte también han ido en aumento, sumándose a los precios de los productos transportados. En tercer lugar, el análisis indica que los precios de la soja y el maíz en los mercados internacionales han aumentado un 86% y un 111% en el período mayo 2020-mayo 2021 por diversos factores

"Pese a los claros aportes del sector al crecimiento y al financiamiento del desarrollo en nuestro país, en numerosas oportunidades la política económica ha afectado negativamente al agro."

como la fortaleza de la demanda debida a razones precautorias durante la Pandemia, la demanda adicional por biocombustibles y problemas climáticos. Con todo, al momento de traducir esos aumentos al índice global de alimentos a nivel mayorista, el incremento estimado es del 25%, en promedio, entre 2020 y 2021, estabilizándose en este último año. A su vez, este aumento se traslada sólo parcialmente al consumidor y en este nivel, la variación de precios de los alimentos se estima en 3,2% para 2021 y 1,75% para 2022, con un aumento adicional del 1% debido al aumento en los costos de trans-

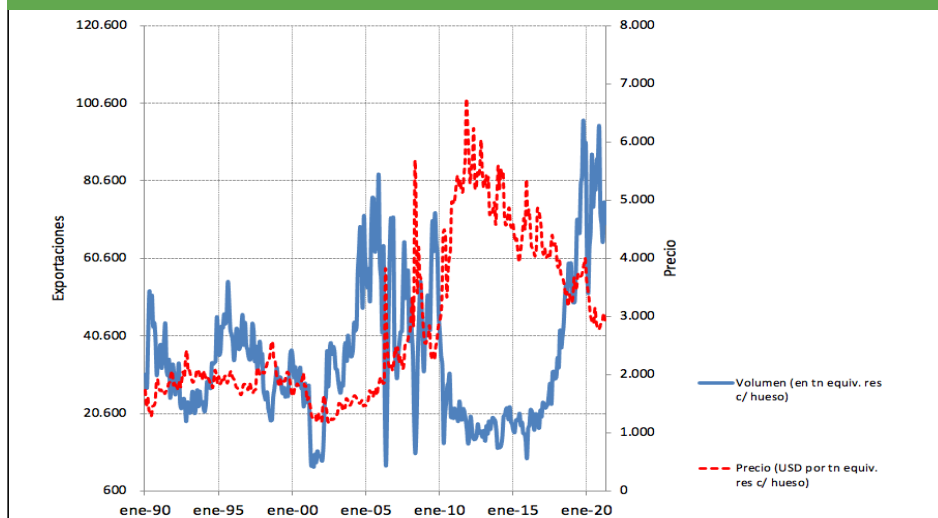
porte. Como ocurre también en el caso de la Argentina, los productos alimentarios básicos son sólo una parte del precio de los alimentos en el nivel del consumidor y están mediados por los costos de elaboración y transporte que, en muchos casos, representan más del 70% de los precios finales. En los países de macroeconomía estable, esos eslabones de procesamiento en la cadena mantienen sus costos e inclusive reducen transitoriamente sus márgenes para no perder participación de mercado, lo que redundará en precios al consumidor mucho menos fluctuantes.

Atendiendo a esa descripción, era esperable que también en nuestro país los precios de los alimentos subiesen por encima de la inflación general en este último par de años, pero ese efecto debería generar un problema menor en un país exportador neto de alimentos como la Argentina, ya que no se enfrentaría el problema de abastecimiento y el mayor ingreso fiscal derivado de las mayores ganancias del negocio permitirían atender con subsidios directos a la población más vulnerable.

A contramano de la descripción anterior, en el marco de precios desbordados que crecen entre el 40 y 50% anual, las autoridades actuales han preferido la intervención directa en los mercados de productos básicos (ya se había optado por esta vía entre 2004 y 2015). Los mercados de trigo y maíz fueron los primeros en ser afectados, luego el mercado de aceites, pero el ejemplo más acabado de la intervención de la política es el del mercado de la carne vacuna.

Este mercado no opera en la misma forma que el de los cereales y oleaginosos, cuyo principal destino es la exportación. En el caso de la carne vacuna en la Argentina, tradicionalmente, el mercado interno es el que determina el precio mayorista, y la exportación procede en la medida en que los precios internacionales le confieran rentabilidad al negocio. En efecto, el consumo interno ha representado el 85% del destino de la faena en los últimos 20 años, en

Gráfico 2.
Exportaciones de Carne Vacuna y Precio medio
En toneladas equiv. res c/ hueso y USD por tonelada equiv. res c/hueso.



Fuente: FIEL en base a datos Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca.

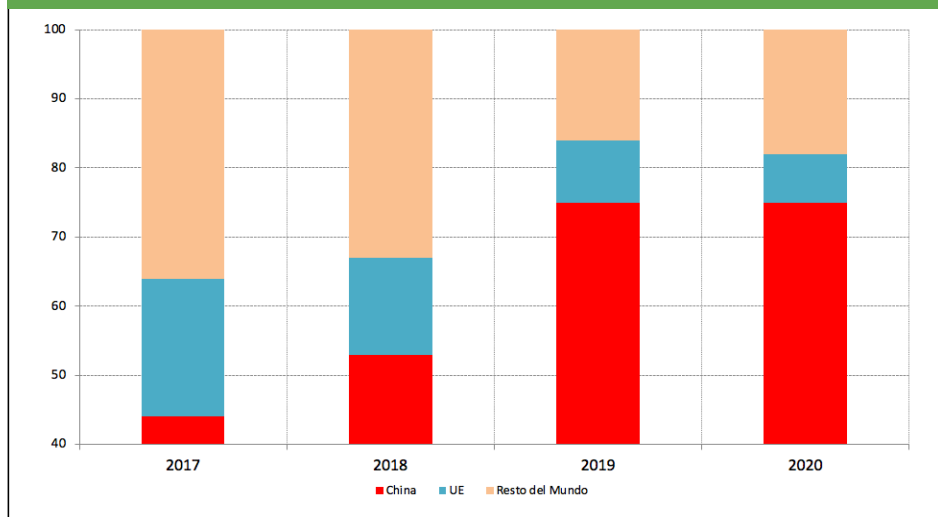
promedio, dominando la formación del precio (ver Gráfico 1). Con el curso del tiempo, la atención a mercados de alto nivel adquisitivo y/o condiciones sanitarias específicas llevaron a la certificación de productores y frigoríficos que integran cadenas orientadas a esos abastecimientos, en varios casos bajo la modalidad de cuotas de exportación (destinos como la Unión Europea, los Estados Unidos o Israel). Pero la gran mayoría de la oferta argentina depende para su competitividad de lo que ocurra en el mercado local. En ese mercado los aspectos que más influyen en el comportamiento del precio son, del lado de la oferta, la situación del ciclo ganadero y, del lado de la demanda, la evolución del ingreso de los consumidores.

Más recientemente, la exportación de carne y sus derivados sumaron USD 3368 millones en 2020 (Gráfico 2) y su volumen representó un excepcional 30% de la faena total que alcanza a 12 millones anuales de cabezas. La parte mayoritaria de la faena se sigue destinando al mercado interno y equivale actualmente a un consumo en torno de los 49 kg por habitante al año (promedio últimos 12 meses). También hay que recordar que el mercado local está consumiendo un promedio de más de 100 kg por habitante al año de diversas carnes, que es un consumo altísimo en el mundo. Lo que ha variado es la composición, reduciéndose el consumo de carne vacuna a favor del consumo de pollo y porcino.

Esto no significa desconocer que el muy significativo aumento de la pobreza en la Argentina compromete el consumo de la población más vulnerable. Estos consumidores quedan expuestos al aumento de los precios de los cortes populares. Según datos del Instituto de Promoción de Carne Vacuna Argentina (IPCVA), en mayo del presente año los precios de la carne vacuna al consumidor, en promedio, subieron 76% contra el mismo mes del año pasado. El asado de tira fue el corte que más subió, con 93%, y el vacío y la falda le siguieron, con 84% de incremento.

Desde inicios de año, las autoridades avanzaron por una doble vía para morigerar el efecto de estos aumentos. Por una parte, buscaron promover el abastecimiento interno a precios accesibles comprometiendo a los frigoríficos en un programa de distribución de cortes populares. Por el otro, desplegaron amenazas de aumentos en los derechos de exportación de la carne para desalentar las ventas externas y avanzaron por esa vía prohibiendo directamente las exportaciones por el mes de junio y, más recientemente, reabriéndolo parcialmente esas ventas.

Gráfico 3.
Exportaciones de Carne Vacuna
En volumen - Participación según destinos (%)



Fuente: FIEL en base a datos Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca.

El episodio de junio con el cierre de las exportaciones cárnicas sólo respetó la cobertura de las cuotas otorgadas a nuestro país por la Unión Europea y los Estados Unidos. La gran perjudicada fue China, que actualmente demanda el 75% de nuestras exportaciones (ver Gráfico 3). Israel, otro de nuestros demandantes tradicionales, también se vio afectada y presentó una queja al respecto. Las restricciones a las exportaciones también afectaron a los tambos, dado que las vacas de descarte tienen como destino China. En ese destino, Argentina compite con sus socios del MERCOSUR, ya que junto con Brasil y el Uruguay se alcanza entre el 70 y 80% de las importaciones chinas. La respuesta de los productores fue grave e implicó un cese de comercialización de hacienda por 14 días.

La evolución actual de la intervención siguió por un sendero similar. A principios de mayo, se renovó el acuerdo para la distribución de carne a precios, hasta el 31 de diciembre, con actualización trimestral. Con respecto a las exportaciones, se decidió una reapertura gradual, permitiendo exportar el 50% de las exportaciones del año anterior además de las cuotas mencionadas. Esto dio lugar a establecer un mecanismo de asignación de las cuotas que no tuvo en cuenta la complejidad de los operadores existentes (frigoríficos, exportadores sin planta, consorcios de productores-exportadores), afectando así la competencia en el mercado. Adicionalmente, se inició la negociación de un Plan Ganadero con el objetivo de aumentar la producción a unos 5 millones de toneladas anuales y asegurar el suministro a nivel doméstico.

Mientras todo esto ocurre en la Argentina, en el mundo sigue avanzando la idea del reemplazo de las proteínas de carnes por “proteínas de plantas”, texturizadas para asemejarse a los consumos tradicionales, como las hamburguesas. Esos son los casos de Beyond Meat e Impossible Food a los que ahora se suman inversores que ocupan un lugar

central en la comercialización internacional de cereales y oleaginosas como ADM y Cargill. Más recientemente, Israel anunció la producción a escala de carne de laboratorio y a esa iniciativa se sumó el frigorífico brasileño BRF, financiando una planta con tal propósito en su país.

Resumiendo, los precios de los alimentos al consumidor local en un régimen de alta inflación reflejan no sólo lo que ocurre en el mundo sino muy especialmente el aumento de los costos primarios pero, sobre todo, en los encadenamientos hacia delante de la cadena de producción, que tienen su propia dinámica (paritarias, aumento de costos de insumos, costos crecientes de transacción, costo de financiamiento, etc.). El corrimiento de la demanda hacia cortes más baratos por caída en el ingreso también podría estar jugando un papel.

El ejemplo de la carne vacuna habla por sí mismo y sugiere que, en el futuro inmediato, debería esperarse que los recurrentes riesgos regulatorios limiten las inversiones de todo tipo en el sector agroindustrial, incluyendo las inversiones tecnológicas y las ganaderas, con el consecuente impacto negativo en el crecimiento. Ejemplos de esos riesgos incluyen los cambios en los requisitos para poder ejercer el comercio agroindustrial, la modificación del régimen en el dragado de la Hidrovía sin que se descarte su estatización, una reducción en el corte de biocombustibles que pasaría del 10% al 5%, aumentando el uso de combustibles fósiles y afectando a las PYMES del sector, o las consecuencias derivadas de las críticas al más alto nivel referidas al paquete tecnológico de la soja, nuestro principal producto de exportación, a través de la generalización de la idea de los “agrotóxicos”. Lamentablemente, el desencuentro entre la política y la producción agroindustrial no permite ser optimista con respecto a la elaboración de un programa basado en un diagnóstico ajustado al efectivo funcionamiento de los mercados. ■

Covid-19: Vacunación, retraso de la vacunación y fallecimientos en la Argentina

por Santiago Urbiztondo*



Esta nota presenta una estimación del número de fallecimientos por Covid-19 evitados por la vacunación en el primer semestre de 2021, y el número de fallecimientos que se habrían podido evitar en caso de haber contado con 9 millones de dosis adicionales -una estimación conservadora de lo que el gobierno decidió no contratar y recibir de Pfizer y el mecanismo Covax- que habrían permitido adelantar dos meses el plan de vacunación. El método utilizado evita comparaciones internacionales, afectadas por múltiples factores, y explota la información doméstica que contiene la caída de la participación de adultos mayores en el total de fallecimientos a partir de marzo de este año, atribuyendo la misma al avance de la vacunación. Se realizan necesariamente supuestos para construir los escenarios contra-fácticos alternativos, los cuales son explicitados y fundamentados. Aunque claramente se trata de estimaciones, los números son muy importantes -entre 22 mil y 31 mil muertes evitadas por la vacunación, y entre 13 mil y 17 muertes no evitadas por haberse retrasado 2 meses todo el proceso respecto de lo razonablemente factible según la información que se ha hecho pública en el último mes. Estas cifras no toman en cuenta el impacto que la vacunación o su retraso producidos hasta aquí tendrán en el segundo semestre del año, cuyo cómputo es más especulativo y deberá esperar el momento del balance final de lo que habrá significado la tragedia del Covid-19 en nuestro país.

*Economista de FIEL

Realizar estimaciones que involucren vidas salvadas y pérdidas por decisiones políticas es delicado. Tales decisiones siempre involucran riesgos tomados bajo una situación de relativa incertidumbre, máxime tratándose de un contexto pandémico. Por otra parte, omitir mencionar o cuantificar las consecuencias de tales decisiones, más o menos correctas con la información del momento en que fueron tomadas, no ayuda en nada.

La vacunación contra el Covid-19 tiene implicancias de primer orden sobre la vida y la muerte de quienes se contagian, y también -si no hay dosis suficientes- sobre la necesidad de tomar decisiones individuales (voluntarias) o colectivas (forzosas) de distanciamiento social que traen asociadas costos económicos y sociales de distinta gravedad. En la Argentina, el programa de vacunación contra el Covid-19 está avanzando aceleradamente desde la primera semana del mes de junio. Así, a pesar de todos sus defectos, la ineficiencia y los escándalos éticos detrás de la implementación del plan de vacunación, el país está próximo a alcanzar una cobertura del 40% de vacunados con al menos 1 dosis y del 10% con vacunación completa. No estamos en el podio, ni siquiera entre los 50 países que tienen mayor porcentaje de su población vacunada con al menos una dosis, pero igualmente ello ha permitido evitar muchas muertes por contagios que no ocurrieron o agravamientos del curso de la enfermedad que fueron evitados.

Por otra parte, desde principios de junio también ha quedado demostrado en diversas presentaciones ante el Congreso y discusiones públicas que hacia fines de 2020 el gobierno nacional tomó decisiones de abastecimiento (vía actitudes, omisiones, etc.) que, por motivos todavía poco claros, impidieron disponer de más de 10 millones de dosis de vacunas ofrecidas y disponibles para ser recibidas en el primer semestre del año por parte de Pfizer (8 millones) y a través del mecanismo Covax administrado por la OMS (que, por simplicidad, hubiera permitido por lo menos duplicar los 2 millones de dosis de Astra-Zéneca recibidos bajo este me-

canismo hasta aquí). En caso de haberse contratado tales suministros, unos 9 millones suponiendo un leve rezago en las entregas eventualmente contratadas con Pfizer, habría sido posible aumentar cerca del 50% la cantidad de vacunas disponibles en la primera mitad del año y adelantar entonces 2 meses el plan de vacunación (al ritmo de vacunación histórico hasta el mes de mayo).¹

En esta nota presento una estimación -necesariamente sujeta a limitaciones al tener que computar escenarios contra-fácticos no observados- de la cantidad de fallecimientos evitados por el avance de la vacunación durante el primer semestre de 2021 y de la cantidad de fallecimientos no evitados en el mismo período por haber debido retrasar el plan de vacunación luego de no haber concretado las opciones abiertas vía Pfizer y Covax.

La estrategia de estimación y los resultados

No caben dudas de que la vacunación contra el Covid-19 reduce la mortalidad. Basta verificar la evolución de los fallecimientos respecto de la cobertura de la población vacunada en distintos países para verificarlo. Sin embargo, la propia experiencia internacional muestra que esta relación es cuantitativa y temporalmente muy variada, sugiriendo que la efectividad de las vacunas aplicadas (para reducir los contagios y los fallecimientos), la interacción con otras medidas públicas o conductas individuales voluntarias de distanciamiento social, la estacionalidad según se trate del hemisferio norte o sur, el énfasis estratégico en aplicar primeras dosis o en lograr la vacunación completa temprana, la aparición de nuevas variantes, etc., son factores relevantes que pueden alterar sustancialmente la relación entre fallecimientos y dosis aplicadas. En tal sentido, una comparación internacional para estimar a partir de allí el impacto de “la vacunación” en los fallecimientos, controlando por esas múltiples variables alternativas, parece muy difícil y eventualmente poco prometedora.

Cuadro 1.
Cobertura de la vacunación por grupo etario, Mar-Ago 2021

	Grupo etario	Hasta 39 años	de 40 a 49 años	de 50 a 59 años	de 60 años o más	Total
Población del grupo etario		28.022.175	5.727.744	4.424.940	6.769.188	44.944.047
% vacunado (acumulado) - supone 1 dosis = 1 vacuna	Marzo	3%	8%	8%	28%	9%
	Abril	4%	12%	12%	73%	18%
	Mayo	8%	21%	21%	102%	28%
	Junio proy	16%	51%	49%	119%	45%
	Julio**	28%	75%	74%	166%	61%
	Agosto**	43%	107%	106%	166%	78%

* Vacunados con factores de riesgo distribuidos según la población mayor a 19 años, al final de cada mes. Vacunados Personal Estratégico, de Salud y Otros asignados según población entre 24 y 65 años. En las personas de 60+ años, cobertura mayor al 83% puede suponerse como 2da dosis. ** Estimación suponiendo aplicación de 7,5 millones de dosis adicionales por mes a los distintos grupos etarios proporcional al tamaño de cada grupo (sin incluir personas hasta 19 años) en julio, y entre menores de 60 años (con 2 dosis completas) en agosto.

1 Otras negociaciones no iniciadas o desconocidas, también objetables en principio, carecen de los fuertes indicios de factibilidad y podrían haber enfrentado limitaciones prohibitivas, por lo cual sería muy especulativa su inclusión en este análisis.

Cuadro 2.
Estructura etaria de los fallecidos por Covid-19, Ene-Ago 2021*

	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio proy**	Agosto proy**
Hasta 39 años	2,3%	2,4%	2,5%	3,0%	4,2%	5,2%	5,8%	6,0%
De 40 a 49 años	3,6%	3,8%	4,8%	6,6%	8,5%	10,3%	11,2%	11,7%
De 50 a 59 años	8,8%	10,3%	10,9%	14,7%	17,5%	19,4%	20,4%	20,9%
De 60 a 69 años	22,1%	19,8%	22,4%	27,8%	25,8%	22,3%	20,6%	19,8%
Más de 70 años	63,3%	63,7%	59,4%	47,9%	44,1%	42,7%	42,0%	41,6%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

* Datos de Ene-21 a Jun-21 obtenidos de la Base de Datos Abiertos del MSN, contabilizando fallecidos en cada mes (cualquiera haya sido la fecha de apertura de cada caso). En Jun-21 la estructura de edades es preliminar (al 25-06). ** Jul-21 y Ago-21 suponen una evolución igual al 50% del cambio en la estructura etaria entre los 2 meses previos.

Cuadro 3.
Fallecidos por Covid-19 según grupo etario cada mes, Primer Semestre de 2021

	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio*	Total	% del total
Hasta 39 años	107	96	96	241	591	827	1.959	4%
De 40 a 49 años	171	153	187	530	1.211	1.635	3.887	8%
De 50 a 59 años	415	410	425	1.174	2.485	3.082	7.992	16%
De 60 a 69 años	1.047	790	872	2.224	3.667	3.541	12.141	24%
Más de 70 años	2.999	2.543	2.312	3.838	6.274	6.766	24.732	49%
Total	4.740	3.991	3.893	8.007	14.228	15.851	50.710	100%
% 60+ años	85%	83%	82%	76%	70%	65%	73%	
Vacunación**	0%	1%	4%	11%	18%	29%		

Fuente: Elaboración propia en base a base de datos y reportes diarios del MSN. * Estructura etaria preliminar. ** Porcentaje de la población vacunada con al menos 1 dosis, promedio mensual.

* La estructura de edades -al 25/06- se aplica a los fallecimientos totales informados en los reportes diarios del MSN. ** Porcentaje de la población vacunada con al menos 1 dosis, promedio mensual.

Tratándose de una cuestión tan delicada y multidimensional como es un proceso de vacunación, resulta valioso estimar el impacto de la vacunación contra el Covid-19 y de su demora definiendo escenarios contra-fácticos simples, que permitan concentrar la atención en la cantidad de dosis aplicadas sin tener que examinar la calidad del proceso de vacunación en cuanto a la mejor o peor priorización, la existencia de filtraciones, la distinta efectividad de las vacunas aplicadas, etc. La estrategia de estimación

que permite tal transparencia y simplicidad es explotar la información emergente del cambio en la composición etaria de los fallecidos por Covid-19 en cada mes a partir de marzo de 2021 en la Argentina, suponiendo que el mismo es únicamente atribuible a la evolución del programa de vacunación. Así, la continua reducción en la participación de personas de mayor edad entre el total de fallecidos por Covid-19 verificada en el país desde entonces es interpretada como una síntesis informativa del efecto de la vacunación.²

2 La Ministra de Salud de la Nación, Carla Vizzotti, mencionó públicamente una estimación propia que arrojó un cómputo de 5.500 muertes evitadas por la vacunación entre las semanas 16 y 20 del año (del 16 de abril al 14 de mayo), basada en la reducción de la letalidad entre 2020 y 2021 (que según Vizzotti cayó del 2,8% al 1,4%). Estos números no parecen tener una lógica correcta, ya que en el período referido hubo 11.000 personas fallecidas -pese a la vacunación-, por lo cual si la explicación del efecto de las vacunas hubiera sido reducir a la mitad la cantidad de muertes por la reducción a la mitad de la letalidad (contagiados fallecidos en relación al total de contagios), ello implicaría que la cantidad de muertes evitadas fueron 11.000, el doble de lo enunciado. En todo caso, cabe notar que la caída en la letalidad en 2021 se produjo incluso antes de la vacunación (considerando el primer trimestre de 2021 en particular, la letalidad promedió el 2%), y ello fue debido a varios factores distintos a la vacunación (incluida la reducción en la edad promedio de los nuevos contagios, mejoras en la calidad de tratamiento de los pacientes, etc.); en efecto, la cobertura de la vacunación con primera dosis a fin de febrero no había llegado siquiera al 3% de la población. Conceptualmente, además, las vacunas redujeron la mortalidad porque redujeron los contagios, internaciones y fallecimientos de las personas de mayor edad que fueron priorizadas en la vacunación temprana, y no sólo porque haya bajado la letalidad (medida en base a los contagios registrados), por lo cual las 5.500 muertes evitadas al cabo de 1 mes (que, extrapolando a los 38.000 fallecidos entre el abril y junio elevaría el cómputo de muertes evitadas a 19.000 durante todo el primer semestre) representa una fuerte subestimación.

Cuadro 4. Muertes evitadas y no evitadas por la vacunación contra Covid-19 y su retraso, con vacunas sólo efectivas para evitar fallecimientos y distanciamiento social exógeno, 2021

	Muertes evitadas por la vacunación, Primer Semestre de 2021				Muertes adicionales por el retraso en la vacunación, Primer Semestre de 2021			
	Muertes sin vacunación	Muertes evitadas por la vacunación	% del total	% de muertes contra-fácticas	Muertes con vacunación sin retraso	Muertes adicionales por el retraso	% del total	% de muertes proyectadas
Hasta 39 años	2.029	71	0%	3%	1.624	335	2%	17%
De 40 a 49 años	3.869	(18)	0%	0%	3.159	728	4%	19%
De 50 a 59 años	8.873	882	3%	10%	5.982	2.010	11%	25%
De 60 a 69 años	18.351	6.210	20%	34%	7.241	4.900	28%	40%
Más de 70 años	49.326	24.594	77%	50%	15.161	9.571	55%	39%
Total	82.448	31.737	100%	38%	33.166	17.544	100%	35%

* El valor negativo de muertes evitadas en la población de 40 a 49 años (18) es razonablemente interpretable como "ruido", un error en la estimación que obedece al pequeño aumento en la participación de este grupo etario en los fallecimientos después de marzo. Puede omitirse en términos cualitativos.

La estimación realizada requiere registrar tanto la evolución del total de fallecidos y de su estructura etaria como el avance de la vacunación. Sobre este último punto, el Cuadro 1 presenta una estimación propia de la evolución de la cobertura de las vacunas según grupos etarios desde marzo hasta junio (hasta febrero, sólo el 2,8% de la población se había vacunado, por lo cual esa apertura se omite aquí), y una proyección para los meses julio y agosto (necesaria para construir uno de los escenarios contra-fácticos, según se explica más adelante). Dicha estimación parte de los datos oficiales, asignando a los distintos grupos etarios la población vacunada perteneciente a Personal Estratégico, Personal de Salud, Otros y Personas con factores de riesgo, suponiendo la aplicación de 7,5 millones de dosis al mes y otros supuestos señalados al pie de la tabla.

Sobre la estructura etaria, los datos del primer semestre están incluidos en el Cuadro 2, en el que también se proyecta la evolución en julio y agosto (necesarias para construir uno de los escenarios contra-fácticos) realizando distintos supuestos (en particular, que la estructura etaria cambia cada mes a la mitad de la velocidad con que cambió en el mes anterior).

Aplicada esta estructura etaria a la cantidad de fallecidos del primer semestre, en el Cuadro 3 puede verse que el primer semestre de 2021 hubo casi 51.000 fallecimientos (que se suman a los más de 43.000 del año 2020), 49% de ellos adultos mayores de 70 años. En la última fila de esa tabla se incluye además una medida de cobertura global de la vacunación. De allí es fácil verificar que el avance de la vacunación desde marzo está asociado con la posterior caída en la participación de los mayores de 60 años entre

los fallecidos, pasando de representar 84% del total en el primer trimestre a representar 76% en abril, 70% en mayo y 65% en junio.

Los fallecimientos evitados por la vacunación

Para realizar este cálculo adopto varios supuestos sobre la evolución de los fallecimientos sin vacunación (entre ellos, que ésta no tuvo efectos en la reducción de la mortalidad por Covid-19 sino hasta abril, que las fatalidades en los distintos grupos etarios habrían evolucionado como lo hicieron las fatalidades en la población menor de 40 años-manteniendo constante la estructura etaria de los fallecimientos verificada en marzo- y que ello además no hubiera alterado las conductas individuales y/o restricciones de movilidad observadas en la realidad -de manera tal que los contagios y fallecimientos de la población menor de 40 años en este escenario habrían sido iguales a los observados). Supongo también que los fallecimientos de los menores de 40 años a partir de abril hubieran sido mayores sin la vacunación en un porcentaje igual al 70% del porcentaje de este grupo etario que estaba vacunado un mes antes (tal porcentaje pretende aproximar la efectividad promedio de las vacunas aplicadas). Así, el efecto de la vacunación aplicada hasta aquí fue haber permitido reducir los fallecimientos de las personas de 40 años y más (y en mucho menor medida también de los menores de 40 años, cuya vacunación fue mínima hasta abril inclusive, como se observa en el Cuadro 1), suponiendo que la participación de éstas en los fallecimientos posteriores a marzo se habría mantenido igual a las de dicho mes sin tal vacunación.³ Sobre el final de la nota flexibilizo algunos de estos supuestos, tomando en cuenta la reacción preventiva en respuesta a la ausencia de vacunas,

3 Se trata de un supuesto razonable, por cuanto la participación de los distintos grupos etarios en el total de fallecimientos por Covid-19 fue relativamente estable entre May-20 y Mar-21, pero ha mostrado un cambio progresivo desde entonces, en particular una reducción de la participación de los grupos etarios de mayor edad -tal como se observa en los Cuadros 2 y 3- coincidente con el avance del plan de vacunación -informado en los Cuadros 1 y 2-, relativamente intensivo en priorizar la vacunación de las personas de mayor edad.

Cuadro 5. Muertes evitadas y no evitadas por la vacunación contra Covid-19 y su retraso, con efectividad de vacunas en los contagios y distanciamiento social endógeno, 2021

	Muertes evitadas por la vacunación, Primer Semestre de 2021				Muertes adicionales por el retraso en la vacunación, Primer Semestre de 2021			
	Muertes sin vacunación	Muertes evitadas por la vacunación	Share del total	Diferencia % con estimación anterior	Muertes con vacunación sin retraso	Muertes adicionales por el retraso	Share del total	Diferencia % con estimación anterior
Hasta 39 años	1.849	(109)	0%		1.847	111	1%	
De 40 a 49 años	3.519	(368)	-2%		3.599	288	2%	-60,5%
De 50 a 59 años	8.080	88	0%	-90,0%	6.803	1.188	9%	-40,9%
De 60 a 69 años	16.723	4.582	19%	-26,2%	8.158	3.983	30%	-18,7%
Más de 70 años	45.009	20.277	83%	-17,6%	16.964	7.768	58%	-18,8%
Total	75.180	24.469	100%	-22,9%	37.371	13.339	100%	-24,0%

* El valor negativo de muertes evitadas por la vacunación en la población menor de 40 años (109) y entre 40 y 49 años (368) puede omitirse como "ruido", pero eventualmente indica que, con los supuestos adoptados, para estos grupos etarios la vacunación aumenta levemente el número de fallecimientos porque es más relevante el menor distanciamiento social asociado que la reducción de contagios provenientes de la población de grupos etarios mayores.

en forma de un mayor distanciamiento social (endógeno), y la posibilidad de que las vacunas sean efectivas para evitar contagios, de tal forma que los contagios y fallecimientos de los menores de 40 años dependan de la vacunación (y menor contagio) de personas vacunadas pertenecientes a grupos etarios mayores.

El resultado de este ejercicio, resumido en la primera parte del Cuadro 4, es que sin vacunación habría habido unas 82.000 personas fallecidas en el primer semestre del año (60% más que las 50.700 proyectadas con vacunación en el Cuadro 3), y por lo tanto que la vacunación permitió evitar cerca de 32.000 fallecimientos. Cada dosis aplicada (unas 15 millones hasta mayo inclusive, relevantes para afectar la cantidad de muertes en el primer semestre del año) evitó 0,002 fallecimientos, de forma tal que cada 500 dosis aplicadas se logró evitar 1 fallecimiento por Covid-19.⁴

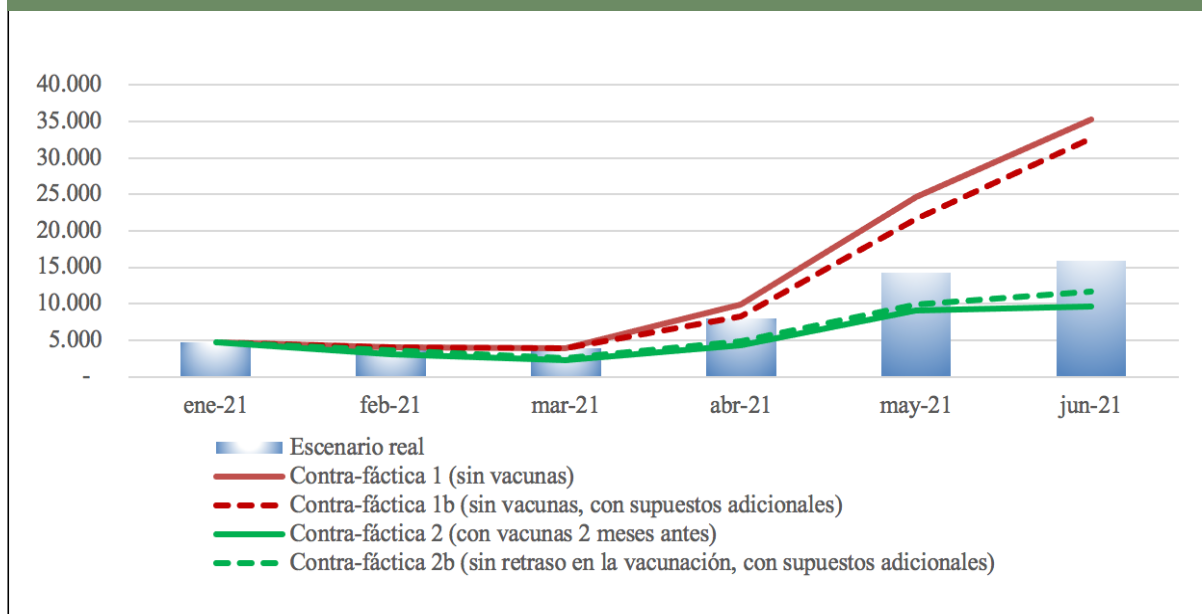
Los fallecimientos atribuibles a la demora en la vacunación

Para responder esta segunda pregunta, el escenario contrafáctico adelanta 2 meses el efecto previo estimado de la vacunación (suponiendo así que la menor participación de los grupos etarios de 40 y más años atribuida a la vacunación se diera desde febrero en vez de abril), y mantiene el supuesto de que los menores de 40 años se habrían contagiado y fallecido por Covid-19 menos que en el escenario real, siendo tal reducción el 70% del porcentaje en que ese grupo etario fue vacunado un mes antes (en este escenario donde la vacunación se adelanta dos meses) -una reducción de todas formas menor teniendo en cuenta los bajos niveles de vacunación de la población menor de 40 años según se estimó en el Cuadro 1. Este adelantamiento de 2 meses en la vacunación implica que la estructura etaria de los

4 Este cómputo omite los fallecimientos evitados en el personal de salud vacunado prioritariamente en los primeros meses del año, ya que éstos no se reflejan en un claro cambio en la composición etaria de la población fallecida. Dado que hasta fines de mayo se aplicaron unas 2,4 millones de dosis al personal de salud (completando prácticamente desde fines de junio la vacunación con 2 dosis de 1,5 millones de personas –médicos/as, enfermeros/as y todo el personal de servicio asociado, mayores de 18 años), la extensión lineal a este grupo de la efectividad global estimada previamente (1 fallecimiento evitado por cada 500 dosis aplicadas) sumaría 4.800 fallecimientos adicionales evitados por la vacunación. El número real debe ser bastante menor debido a que la letalidad del Covid-19 (porcentaje de contagios detectados que fallecen) en la población entre 25 y 59 años –a la que se puede asociar el personal de salud– rondaba en el primer bimestre de 2021 el 0,35%, 25 veces menor que en la población de riesgo vacunada fuera del sector de salud hasta aquí (primordialmente mayores de 60 años, con una letalidad promedio en torno al 9%), que la contribución de la segunda dosis a la reducción de la mortalidad por Covid-19 ha sido hasta aquí bastante (>50%?) menor que la primera dosis, y pese a que su riesgo de contagio es mayor (15% de ellos contra el virus durante el primer año de la pandemia, frente a un promedio del 5% de la población en general en ese momento –ver <https://www.infobae.com/politica/2021/03/21/a-un-ano-del-inicio-de-la-pandemia-hubo-casi-500-muertos-y-mas-de-78000-casos-entre-el-personal-de-salud/>). Así, aplicando la regla de tres simple a estas diferencias se llegaría a estimar un impacto en torno a 500 fallecimientos evitados en el personal de salud, una cifra razonable tomando en cuenta que la cantidad de fallecidos menores de 40 años en el primer semestre de 2021 resultó similar a la de todo el año 2020, y que previo a su vacunación con primera dosis durante el primer trimestre del año fallecieron alrededor de 500 profesionales de la salud. En tal sentido, sin intentar calcular una cifra precisa (fuera del alcance de la estimación general en base a la metodología presentada en esta nota), es suficientemente claro que haber evitado estas muertes adicionales entre el personal de salud como resultado de su vacunación temprana resultó además fundamental por el impacto que ellas habrían significado sobre la capacidad de atención del sistema de salud al resto de la población en el momento más crítico de la pandemia.

Gráfico 1.

Fallecimientos por Covid-19 (total grupos etarios) por mes en distintos escenarios: real, sin vacunas, sin 2 meses de atraso, sin y con impacto de vacunas sobre contagios y distanciamiento social, I.2021



fallecimientos proyectada en julio y agosto es la que se habría producido en mayo y junio respectivamente, razón por la cual fue necesario hacer estas proyecciones (y la proyección de vacunación por grupos etarios en el Cuadro 2) para calcular el impacto durante todo el primer semestre del año. Al respecto, a partir de julio supongo una reducción mensual del 25% en el total de fallecidos, mientras que la evolución de la estructura etaria de esos fallecimientos tiene en cuenta el efecto de una cobertura creciente de la vacunación a personas de menor edad.

El resultado de este segundo ejercicio, resumido en el lado derecho del Cuadro 4, es que una demora de 2 meses en la vacunación impidió evitar unas 17.500 muertes por Covid-19 durante el primer semestre de 2021, un 35% del total de fallecimientos efectivos durante este período. Cada dosis no contratada y por ende no aplicada (unas 9 millones) no evitó 0,002 fallecimientos, de forma tal que cada 500 dosis no aplicadas se perdió 1 vida más por Covid-19.

Vacunas efectivas en reducir contagios y distanciamiento social endógeno a la vacunación

¿Cómo se modificarían estos cálculos en caso de que las vacunas fueran efectivas para evitar contagios y

no sólo para evitar las evoluciones complejas de la enfermedad, de manera tal que en los escenarios contra-fácticos anteriores la población menor de 40 años (no vacunada) tuviera más contagios y fallecimientos cuando no hay vacunas, y menos contagios y fallecimientos cuando sí las hay? ¿Cuál sería el efecto de incorporar la reacción preventiva -distanciamiento social- ante los aumentos de contagios y fallecimientos emergentes en ausencia de vacunación, y en sentido

inverso el relajamiento de tales prevenciones al avanzar la vacunación? ¿Es posible calibrar estos cambios dentro de las estimaciones?

Como primera respuesta a estas preguntas, cabe notar que la efectividad adicional de las vacunas para evitar contagios y la endogeneidad en el distanciamiento social actúan en sentido inverso;

por ejemplo, comparado con una situación con alta vacunación que reduce los contagios y fallecimientos, sin vacunas habría conductas de prevención adicionales de todos los grupos etarios no vacunados, reduciendo por un lado la mortalidad estimada en el escenario de insuficiente o tardía vacunación; mientras que, por otro lado, en este escenario igualmente habría más contagios de las personas no vacunadas mayores de 40 años y por lo tanto también de los menores de 40 años, incrementando la mortalidad general estimada. En todo caso, es posible realizar un ejercicio adicional, relativamente ad-hoc, adoptando por ejemplo los

"... lo ocurrido en el primer semestre de este año tendrá efectos también en la cantidad de fallecimientos por Covid-19 en el segundo semestre..."

siguientes supuestos (que se suman a los anteriores no modificados):

- a) la efectividad de las vacunas para prevenir los contagios tiene las siguientes implicancias: en el ejercicio contra-fáctico 1 (sin vacunación), la falta de vacunación habría provocado mayores contagios (y fallecimientos) de las personas menores de 40 años en la mitad del porcentaje de la población cubierta con al menos 1 dosis de la vacuna un mes antes; y en el ejercicio contra-fáctico 2 (adelantando 2 meses la vacunación), el efecto simétrico (en sentido inverso) ocurriría 2 meses antes;
- b) el distanciamiento social es endógeno al avance de la vacunación de la siguiente forma: en el ejercicio contra-fáctico 1, la falta total de vacunación habría reforzado el distanciamiento social permitiendo reducir un 20% la cantidad de fallecimientos de menores de 40 años verificados ese mes (y, por ende, los del resto de la población); y en el ejercicio contra-fáctico 2, la vacunación más temprana habría relajado el distanciamiento social, aumentando un 20% los fallecimientos de personas menores de 40 años verificados ese mes (y, por ende, los del resto de la población).

El Cuadro 5 muestra los resultados al incorporar ambos supuestos. Se observa entonces que los mismos modifican los impactos de la vacunación y de su retraso estimados previamente: la vacunación efectiva habría evitado unos 24.500 fallecimientos-un efecto 23% más bajo que en la estimación previa- y el retraso de 2 meses en la vacunación habría provocado unos 13.400 fallecimientos más (un efecto 24% menor que en la estimación previa), manteniendo la validez cualitativa del análisis anterior. Con estos cambios, cada 820 dosis aplicadas se evitó un fallecimiento, y cada 675 dosis no aplicadas se dejó de evitar otro.

En el Gráfico 1, finalmente, se sintetizan las 4 estimaciones realizadas. Durante el primer semestre del año, la vacunación efectivamente aplicada tuvo un impacto creciente en la reducción de muertes por Covid-19 (medido por la diferencia entre la contra-fáctica 1, sin vacunas, y el escenario real), mientras que el retraso en la vacunación tuvo un impacto negativo también creciente y de menor tamaño (medido por la diferencia entre la contra-fáctica 2, sin retraso en la aplicación de vacunas, y el escenario real) en el mismo período. Los supuestos adicionales, que incluyen la efectividad de las vacunas para evitar los contagios de quienes no fueron vacunados y la reacción endógena de aislamiento social según el avance de la vacunación, alteran los resultados de forma moderada, reduciendo los impactos estimados en torno al 23%.

Las distintas magnitudes de ambos impactos, con sus

distintos supuestos, están asociadas tanto a la cantidad de dosis no aplicadas en ausencia de vacunación (15 millones hasta mayo inclusive) como a la cantidad de dosis adicionales que se hubieran supuestamente aplicado con el adelanto de la vacunación (9 millones), pero también con el momento en que tales dosis fueron o hubieran sido aplicadas.

Conclusión

Las estimaciones realizadas aquí permiten aproximar el impacto de la vacunación, y de su retraso, en la Argentina, durante el primer semestre de 2021, cuando se aplicaron unas 15 millones de dosis de distintas vacunas hasta mayo (con efecto sobre la cantidad de fallecidos hasta junio inclusive) y se dejaron de aplicar unos 9 millones más que les fueron ofrecidos al país y estaban disponibles para el primer semestre, pero que (inexplicablemente todavía) no se contrataron. La aplicación de esos 15 millones de vacunas redujo entre 22 mil y 31 mil el número de fallecidos, mientras que la no aplicación de los 9 millones permitió que ocurrieran entre 13 mil y 17 mil fallecimientos evitables.

Ello implica que se necesitaron entre 500 y 650 dosis para evitar 1 muerte, y se hubieran debido aplicar entre 500 y 650 dosis adicionales (más tempranas) para evitar una muerte adicional.

En ambos casos, lo ocurrido en el primer semestre de este año tendrá efectos también en la cantidad de fallecimientos por Covid-19 en el segundo semestre: por un lado, aun cuando hipotéticamente no aumentara el número de vacunas aplicadas, la modificación de la estructura etaria, que incluye una mayor protección para las personas de mayor edad y riesgo de fallecimiento ante nuevos contagios, permitirá reducir el número de fallecidos en la segunda mitad del año; por otro lado, sin el retraso de 2 meses en la vacunación, algunos de los no vacunados que mueran en el segundo semestre del año, si se hubieran podido vacunar, se habrían salvado. Estimar estos efectos adicionales, de todas formas, exige adoptar supuestos adicionales a los ya utilizados, y en tal sentido resulta en cálculos más especulativos que tal vez sea mejor evitar.

Naturalmente, lo estimado aquí es solo eso, una estimación. Nuevos datos o supuestos mejor calibrados pueden cambiar estas cifras, para arriba o para abajo. En todo caso, queda a la vista por un lado el enorme valor del avance científico y también de la obtención de varios millones de dosis por parte del gobierno nacional en el primer semestre del año, que permitieron a la Argentina contar con vacunas efectivas a tiempo para evitar miles de muertes, y por otro lado la necesidad de explicar claramente por qué la tragedia del Covid-19 incluirá varios miles de fallecimientos que pudieron -en términos evidentes según se sabe hoy- haberse evitado. ■

"...queda a la vista...la necesidad de explicar claramente por qué la tragedia del Covid-19 incluirá varios miles de fallecimientos que pudieron... haberse evitado."

Medicamentos: impacto de un posible acuerdo Mercosur-UE



“... el impacto de la protección de datos de prueba sobre el gasto en medicamentos canalizados por la red de farmacias durante el período 2002-2016 habría resultado, en promedio, de US\$ 108,7 millones por año. En otros términos, no haber tenido vigente esta política, ha significado un ahorro que se estima en aproximadamente 30% del gasto en dichos principios activos. A su vez, extrapolando estos resultados al conjunto de medicamentos vendidos a PAMI no auditados por IMS -para captar parte del impacto que recaería sobre el gasto en medicamentos que tiene lugar fuera del canal farmacias relevado por IMS-, el ahorro resultante ascendería a US\$ 191,7 millones por año.”

*Acuordo de Comercio Mercosur - Unión Europea: Impacto Sobre el Gasto en Medicamentos Adquiridos en Farmacias y por PAMI en Argentina.
W. Cont, M. Panadeiros y S. Urbiztondo. Enero de 2018. Documento de Trabajo N° 126.*

En este documento, los investigadores realizan una estimación del impacto sobre los precios y gastos en los medicamentos que tendría, en la Argentina, la adopción de tales regulaciones consecuencia de la negociación de libre comercio entre el Mercosur y la Unión Europea.

El ejercicio consistió en simular los precios de los medicamentos en un escenario contra-fáctico donde hubieran estado vigentes tales regulaciones, y comparar los mismos con los valores observados. El escenario contrafáctico estima los precios considerando el efecto de la competencia efectiva y/o potencial que contienen los propios datos de ventas por farmacias durante las últimas décadas. La información disponible abarcó las ventas realizadas a través de farmacias y al PAMI. Con los supuestos adoptados (elasticidad-precio de la demanda nula, 10 años de protección de datos de prueba, etc.), se estimó un impacto de la protección de datos de prueba sobre el gasto en medicamentos comercializados a través de la red de farmacias y/o al PAMI de US\$ 191,7 millones por año. Por su parte, el impacto de una prórroga en la protección patentaria por demoras en la autorización sanitaria, aplicable a un conjunto reducido de principios activos por un período de aproximadamente 3 años, se estimó en US\$ 9,3 millones por año

■ **Otros trabajos relacionados con este tema y publicados como Documentos de Trabajo de FIEL::**

“La competencia en el segmento upstream de la industria farmacéutica argentina. S. Urbiztondo, W. Cont y M. Panadeiros. Octubre 2013” DT 121. “Eficiencia del sistema de salud en la Argentina”. M. Panadeiros. Octubre 2012”. DT 115

A partir del año 2012 se puede acceder gratuitamente a la colección online de Documentos de Trabajo de FIEL a través de www.fiel.org/papers.

Condición imprescindible, pero no suficiente

Revisando el concepto de pobreza de aprendizajes, en esta nota se explora cuál es la situación hacia adentro de nuestro país usando los datos del operativo Aprender y estimaciones basadas en la Encuesta Permanente de Hogares (EPH).

Por Ivana Templado*



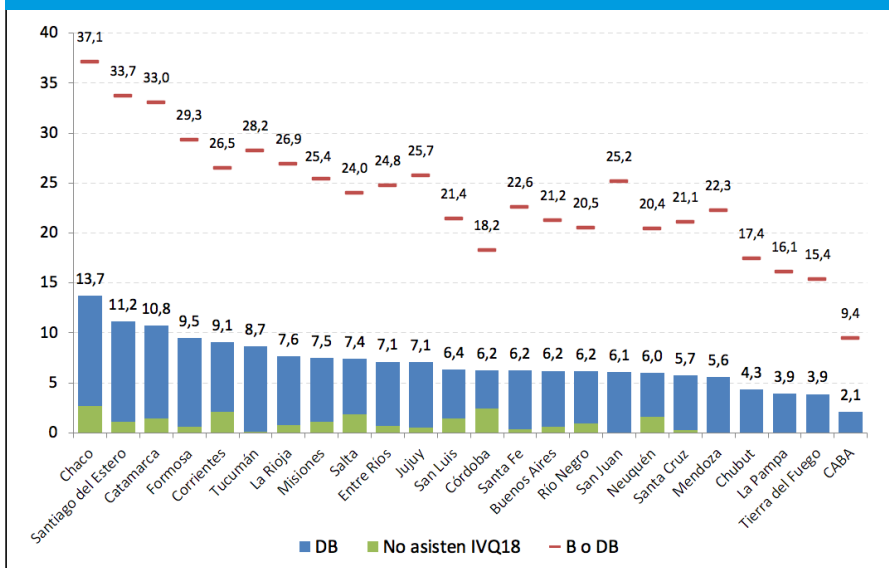
*Economista de FIEL.

En este último tiempo se empezó a escuchar una definición acuñada por algunos organismos internacionales¹, que buscan llamar la atención sobre una tragedia que se avecina y a pasos agigantados después de la pandemia. Es el concepto de “pobreza de aprendizaje”, que en su definición alude a los niños y niñas que hacia el final de la escuela primaria no llegan a interpretar correctamente un texto simple, adecuado a su edad². La comprensión lectora es un paso esencial para lograr competencias y habilidades en otras áreas, como la ciencia y la matemática. Por otro lado, es aproximadamente a esa edad cuando los niños hacen la transición desde el aprender a leer hacia el leer para aprender y cuando la práctica de la lectura independiente promueve el círculo virtuoso de mayor vocabulario, mejor comprensión y más lectura. Paralelamente, el retraso en desarrollar esta habilidad, fundamental para el aprendizaje, si no median intervenciones que compensen dicha falencia, es difícil de contrarrestar, y por lo tanto incide en toda la trayectoria educativa de la persona y en su potencial de desarrollo posterior (Banco Mundial, 2018).

Para valorar ese concepto se tiene en cuenta no sólo la cantidad de niños/as que no alcanzan las competencias necesarias en el área de lengua en pruebas estandarizadas, sino también la cantidad de niños y niñas en edad de estar escolarizados, que están fuera del sistema, porque se asume que corren con la misma (o todavía mayor) desventaja que los primeros. De acuerdo a los datos publicados por el informe (Banco Mundial 2018 y 2021), la Argentina no sale bien parada en la comparación internacional, el índice se ubica cerca los 50 puntos, indicando que casi la mitad de los niños tienen problemas para comprender un texto simple. En esta nota se revisará cuál es la situación hacia adentro de nuestro país usando los datos del operativo Aprender y estimaciones basadas en la Encuesta Permanente de Hogares (EPH)³.

El Gráfico 1 rescata los resultados del operativo llevado a cabo a fines de 2018, que evaluó a los estudiantes de 6to grado de todo el país, corrigiendo dichos resultados por el nivel de acceso y abandono de cada provincia. Estos últimos surgen de las preguntas de la EPH que consultan sobre la asistencia a la escuela de los niños/as entre 6 y 12 años, quienes deberían estar escolarizados en ese momento. Si bien en la Argentina

Gráfico 1
Estimación de pobreza de aprendizajes para las jurisdicciones de la Argentina



Fuente: Elaboración propia en base a Aprender 2018 y EPH 4T-2018

estos porcentajes son bajos (la barra verde), su incorporación ofrece el panorama completo de la problemática.

Para comprender más acabadamente este gráfico, vale detenerse en las consideraciones del Cuadro 1, que muestra cuáles son las competencias mínimas esperadas en lengua, que, como se observa, apuntan específicamente a la comprensión lectora: la localización de información explícita, interpretación de ideas centrales e identificación de relaciones causales. Estas competencias mínimas son las asociadas a nivel de desempeño básico (B) o por debajo de básico (DB), que son las dos categorías explicitadas en el Gráfico 1 con las rayas rojas y columnas azules, respectivamente. Hay tres provincias, Chaco, Santiago del Estero y Catamarca, donde entre el 14% y 11% de los niños/as de 11/12 años, sólo puede reconocer la idea central de un texto si esta explícita en el título, o recuperar información específica si se encuentra reiterada a lo largo del texto, pero nada más. En Formosa, Corrientes y Tucumán, este porcentaje es del 9% aproximadamente. Y en dichas provincias, cerca de un 20% adicional de niños y niñas logran superar esta primera instancia, y si bien avanzan en estas competencias logrando identificar cuestiones centrales o información importante de un texto, o motivacionales de los personajes e identificar relaciones de causa efecto, no alcanzan el nivel de desempeño que es considerado satisfactorio para la edad, que es el explicitado por las líneas rojas.

Es decir, se identifican provincias con niveles críticos de pobreza de aprendizajes, las enunciadas más arriba, con porcentajes muy altos de niños/as con niveles de desempeño por

1 UNESCO y Banco Mundial

2 De acuerdo al documento del Banco Mundial (2018): Ending Learning Poverty: What will it take?, a la edad de 10 años los niños pueden “leer de forma independiente y fluida textos narrativos y expositivos breves y sencillos. Ellos localizan información explícitamente declarada. Interpretan y dan algunas explicaciones sobre las ideas clave de estos textos. Proporcionan opiniones o juicios simples y personales sobre la información, los eventos y caracteres en un texto”.

3 Los datos no son directamente comparables con los del BM porque ellos utilizan información de los operativos LLECE 2013 para 6to usando la escala SERCE para lectura.

Cuadro 1
Descriptor de los niveles de desempeño⁴

Por debajo del básico

- Interpretan la idea central de un cuento breve cuando está explicitada en el título y en segmentos principales del relato.
- También pueden localizar información literal reiterada a lo largo del texto.

Básico

- Los estudiantes pueden dar cuenta de algunos de los aspectos centrales (Género, Idea central, Motivación de personajes, información relevante en el cuerpo del texto y paratextos) También reconocen relaciones causales entre párrafos y el significado de vocablos de uso habitual.
- Identifican relaciones textuales temporales y de causa-consecuencia entre dos segmentos textuales

Satisfactorio

- Identifican pormenorizadamente secuencias, tipos de narradores, géneros discursivos, tipos de tramas, portadores textuales, información literal e inferencial que dan cuenta de estrategias lectoras fundamentales para construir significados globales en todo tipo de textos.
- Reconocen conectores temporales y consecutivos de uso frecuente entre segmentos textuales.
- Comprenden el significado de vocablos de uso poco frecuente deduciéndolo a partir del contexto lingüístico.

Avanzado

- Comprenden las superestructuras narrativas de cuentos tradicionales y realistas y superestructuras de textos expositivos ayudados por los paratextos, gráficos e icónicos.
- Conceptualizan nociones disciplinares como la de narrador, género literario y recursos enunciativos como la comparación.
- Identifican a partir de inferencias los núcleos semánticos más importantes de textos narrativos y argumentativos.
- Localizan información explícita específica no destacada ni reiterada, ubicada en posiciones no centrales.
- Reconocen el significado de vocablos polisémicos o de uso poco frecuente.

4 Surgen del Documento Aprender 2018 / Informe Nacional de Resultados / 6º año primaria

debajo del básico y con población fuera del sistema escolar; pero al mismo tiempo, se observan jurisdicciones con porcentajes muy alto de niños que, cerca del fin de la primaria, todavía no han desarrollado capacidades de lectura comprensiva óptimas para su edad. Uno de cada tres niños en Chaco, Santiago del Estero, Catamarca, Formosa y Tucumán y uno de cada cuatro en Corrientes, La Rioja, Misiones, Salta, Entre Ríos, Jujuy y San Juan.

El énfasis puesto en destacar esta falencia en una habilidad básica como la lectura se debe a que para el desarrollo económico y social de un país, de una región, de la sociedad en general, ya no es suficiente que la población tenga acceso a la educación (asegurar escolarización inicial, primaria y secundaria), sino que es necesario garantizar que la educación sea de calidad, que los aprendizajes sean significativos, capaces de ubicar a cada persona en la senda del aprendizaje continuo y autónomo. La escuela ya no es posible concebirla como otrora, transmisora de conocimientos, éstos están afuera, la escuela tiene que ser la nave que enseñe las herramientas para navegar en ese océano, y todo empieza por poder reconocer ideas principales de secundarias, la capacidad de

relacionar hechos, acontecimientos, causas y efectos, la capacidad de dudar, la pregunta continua, generar pensadores críticos, que puedan buscar y proponer soluciones, innovar, crear.

Los años 2020 y 2021 han provocado un quiebre en la dinámica de la escolaridad a nivel global. En nuestro país, el año pasado se caracterizó por la ausencia casi total de presencialidad y este año, salvo para la Ciudad de Buenos Aires, la presencialidad fue intermitente en la mayoría de las jurisdicciones, y en vista de las brechas de conectividad, que afectan negativamente a la población más desfavorecida, sabemos que la continuidad educativa virtual o dual se convierte en un equilibrio poco óptimo para su extensión en el tiempo. Se estima que se sumarán un 10% más de niños y niñas con pobreza de aprendizaje debido a la pandemia de coronavirus y la interrupción de la escolaridad presencial (Banco Mundial, 2021). En la difícil coyuntura política, económica y social de nuestro país, es necesario tomar en consideración este diagnóstico y sus consecuencias para el futuro próximo, al abordar las discusiones relativas a dónde poner el foco luego de la pandemia y lo que es imprescindible mejorar para poder avanzar. ■

Referencias

Banco Mundial (2018): *Ending Learning Poverty: What will it take?*

Banco Mundial (2021) *Actuemos ya para proteger el capital humano de nuestros niños. Los costos y la respuesta ante el impacto de la pandemia de COVID-19 en el sector educativo de América Latina y el Caribe.*

UNESCO <https://lleceunesco.org/explora/argentina/desempeno-y-resultados/#niveles>

Frente a la tercera ola de COVID

por Rosendo Fraga*

Alberto Fernández realizó el homenaje a los muertos por Covid-19 cuando, 48 horas antes, el Gobierno negaba la posibilidad de una tercera ola de infección. A nivel internacional, la variante Delta continúa propagándose, sin una política clara para enfrentarla. Esta cepa originaria de la India está instalada en Europa y ahora ha llegado a Australia, que cerró su capital (Sidney). En Sudáfrica, la nueva cepa Delta impulsa el rebrote de casos, mientras que Bangladesh se vio obligado a adoptar un severo cierre de actividades. En el caso del Reino Unido y Rusia, también registran el impacto: esta última registró el mayor número de muertes desde el inicio de la pandemia. Esto ocurre cuando América Latina, con aproximadamente el 9% de la población mundial, registra un tercio de las muertes por coronavirus totales. La Argentina, en este contexto, en julio superará los 100.000 muertos, una cifra que generará fuerte impacto psicológico. En la región, Argentina es el 4° país en cantidad de muertos cada 100.000 habitantes (205,5), después de Perú (597,3), Brasil (243,1) y Colombia (206,7). En el ámbito internacional, está en una situación sensiblemente peor que Estados Unidos (184,8), India (29,3) y Rusia (90,7). Por su total neto de infectados, la Argentina ocupa el 8° puesto del mundo (4.405.247 contagios). Tras desmentir el jueves 24 de junio al Ministro de Salud de la Ciudad de Buenos Aires (Fernán Quirós), que anunció la proximidad de una tercera ola, el gobierno argentino se vio obligado a adoptar nuevas restricciones, como reducir a sólo 600 diarios la entrada de personas al país. Hoy está en cuestión si las PASO y la elección serán con el COVID retrocediendo. El invierno juega en contra de esta posibilidad.

La oposición sigue mostrando divisiones y falta de liderazgo, pero el radicalismo dentro de ella parece estar ganando protagonismo. La decisión del neurocientífico Facundo Manes de encabezar la lista de las PASO del radicalismo dentro de Juntos por el Cambio en la Provincia de Buenos Aires es el hecho clave en esta perspectiva. Su presencia en el triunfo del radical Gerardo Morales en Jujuy fue una confirmación. En el radicalismo se analiza si el Senador Martín Loustean se presenta encabezando la lista para diputados nacionales en la Ciudad de Buenos Aires, compitiendo con el PRO. En el caso de Manes, competirá con la lista del PRO que encabeza Diego Santilli, el Vicejefe de Gobierno de Horacio Rodríguez Larreta. Tras haber fracasado en ordenar la interna partidaria, el ex presidente Mauricio Macri se ausenta en Europa. La reunión que mantuvo con Rodríguez Larreta no logró superar las diferencias. La negativa de María Eugenia Vidal (que todavía no ha decidido si encabeza la lista en Capital, como pretende Larreta) frustró la estrategia de Macri. Por su parte, Patricia Bullrich se muestra decidida a ir a la interna contra el candidato a definir del Jefe de Gobierno porteño. En la Provincia de Buenos Aires, el sector que lidera el Intendente de Vicente López, Jorge Macri, se acerca al radicalismo. Carrió, por su parte, sigue planteando que sólo participará en la elección si hay lista de unidad, lo que hoy es improbable.

Al mismo tiempo, en el Frente de Todos, si bien se mantiene la incertidumbre respecto a las candidaturas, no la hay respecto a quién las decidirá: será Cristina Kirchner. En la decisiva Provincia de Buenos Aires, no está decidido quién encabezará la lista de diputados nacionales. La magnitud del desafío electoral -según las encuestas, el oficialismo podría perder este distrito clave- obliga a pensar en una figura que retenga el voto de clase media-baja, hoy refractario al oficialismo, poniendo en cuestión la pretensión de La Cámpora de encabezar la lista. Pero el problema más relevante es que el ex ministro Florencio Randazzo ratificó que encabezará una lista disidente propia, como hiciera en la legislativa de 2017. La irrupción de Manes en la oposición limita la posibilidad de que Randazzo capte votos no

peronistas para su proyecto de "tercera vía" en la provincia. Hasta ahora, la figura más relevante que lo apoya es Roberto Lavagna. En los próximos días, peronistas disidentes se sumarán a su proyecto. En el interior del país, hay diferencias en la mayoría de los distritos, que el kirchnerismo tratará de ordenar en su beneficio. Pero hay un dato que preocupa al oficialismo. En la elección legislativa realizada en Misiones semanas atrás, el kirchnerismo salió tercero, y lo mismo sucedió en la elección de Jujuy que se realizó el 27 de junio. En la primera provincia ganó una fuerza provincial de origen justicialista y en la segunda, salió segundo un sector peronista aliado al gobierno provincial. En la Capital Federal, donde el peronismo ganó por última vez hace casi 30 años en la legislativa de 1993, este espacio volvería a ser derrotado, pese a que Javier Milei por el Partido Libertario quitará votos a Juntos por el Cambio.

La gestión de gobierno enfrenta crecientes dificultades frente a la elección. Faltan menos de dos semanas para el cierre de listas (14 de julio), menos de un mes para la presentación de las mismas para las PASO (24 de julio), dos meses y medio para las primarias (12 de septiembre) y cuatro y medio para la elección (14 de noviembre). Lo económico-social posiblemente jugará un rol más relevante que la pandemia al momento de decidirse el voto. El Gobierno no logra una baja de inflación que sea perceptible para la gente: si es 4 ó 3% no es relevante. El oficialismo busca una fórmula para que los trabajadores formales no pierdan poder adquisitivo frente a una inflación que se estima en 50% anual. Los aumentos en las paritarias se han cerrado entre el 40 y el 45%, y el Gobierno lo ha aceptado, pese a que incluyen cláusulas de revisión. El problema es que esto hará difícil reducir la inflación. Se mantiene hasta el año que viene la prohibición de despedir trabajadores sin justa causa, una pretensión de los sindicatos. En el ámbito del trabajo informal y los desempleados, se buscará evitar que caiga el poder adquisitivo de los subsidios, ya sea el Plan Potenciar Trabajo, la Asignación Universal por Hijo y otros. Pero los movimientos sociales opositores, articulados a través de las fuerzas de izquierda, mantienen sus protestas crecientes en las calles, pidiendo, entre otras cosas, más alimentos para los comedores comunitarios, vacunas para quienes trabajan en ellos y asistencia tecnológica para la educación del sector de menores ingresos. La cifra de niños que viven bajo el nivel de pobreza ya supera el 62%. Las tomas de tierras se han intensificado durante el mes de junio y los anuncios oficiales sobre proyectos para expropiar tierras improductivas los han alentado. En lo económico, el pago anticipado al Club de París para evitar el default, no sirvió para reducir la incertidumbre. Al día siguiente se registró un aumento del riesgo país y el dólar informal. El acuerdo con el Fondo se ha postergado para el 22 de febrero, después de la elección, como quería la Vicepresidenta. En la política exterior, la actitud zigzagueante de Argentina frente al creciente autoritarismo del gobierno nicaragüense, genera controversias dentro y fuera del oficialismo.

En conclusión: la tercera ola del Covid-19 que se asume en el ámbito internacional, quiebra la perspectiva del oficialismo de que la pandemia disminuiría en los próximos meses en el país; en la oposición, el radicalismo parece tornarse competitivo con la incorporación de Facundo Manes en la Provincia de Buenos Aires, pero en el PRO no logran superar las diferencias internas; para el oficialismo, la candidatura de Florencio Randazzo es una complicación, siendo Cristina Kirchner quien retiene la decisión sobre las candidaturas claves; por último, el Gobierno enfrenta problemas crecientes, siendo la situación social de los sectores de menores ingresos la dificultad más relevante, porque puede pesar más al momento de votar que la pandemia. ■

*Director del Centro de Estudios Unión para la Nueva Mayoría

Desigualdad social y estancamiento económico en la región

por Rosendo Fraga*

El Proyecto de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) dio a conocer su informe sobre el nivel de desarrollo humano de América Latina y el Caribe, en el contexto de la situación generada por la pandemia. Fue presentado en la Ciudad de México el 22 de junio. Sostiene que, en 2022, empezarán a darse los primeros casos de recuperación económica respecto a lo perdido por la pandemia en 2020. Pero en otros casos llevará más tiempo. En el informe, titulado “Atrapados: Alta desigualdad y bajo crecimiento en Latinoamérica y el Caribe”, se sostiene que la región se mantendrá dominada por la alta desigualdad de su población y el bajo crecimiento económico. Considera como condición necesaria para salir de esta situación, la implementación de políticas integrales que mejoren y universalicen la protección social de la población. Para el PNUD, la región se encuentra en una “trampa dual” persistente entre la alta desigualdad y la baja productividad, generada por tres situaciones interconectadas: concentración de poder, violencia en todas sus formas y políticas de protección social que no resultan eficaces. El informe fue presentado por el ex presidente mexicano Ernesto Zedillo, quien destacó que América Latina ha sido la región del mundo que más retrocedió en términos económicos durante el primer año de la pandemia, y que al mismo tiempo se trata de la región con peores resultados para contener el Covid-19.

De acuerdo al informe, la recuperación económica de América Latina y el Caribe será más lenta que en el resto del mundo. En México, donde el PBI cayó 8,2% en 2020, recién en 2025 se regresará a los niveles de 2019. Lo mismo ocurrirá con la economía argentina, que también requerirá más tiempo, al revés de Brasil y Chile, que lo lograrán antes. Zedillo reclamó para la economía, la construcción de un sólido estado de derecho que implique la vigencia de la igualdad ante la ley en todas las circunstancias. La ex presidenta de Costa Rica, Laura Chinchilla, describió la trampa entre alta desigualdad y bajo crecimiento como un “contrato social que no funciona”. Citó los problemas de gobernanza, concentración de poder, percepción y violencia como algunas de las causas. La mexicana Rebeca Grynszpan, secretaria general de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD por sus siglas en inglés), insistió en la necesidad de romper este círculo vicioso, destacando que hace falta inversión para poder salir del mismo. En cuanto a la concentración de poder, el informe da cuenta de que una cuarta parte de la población de la región considera que las grandes empresas son el grupo poderoso más influyente, siendo el principal canal a través del cual se desarrolla la concentración y los monopolios que pagan los consumidores. El informe propone reformas fiscales con capacidad redistributiva.

El vínculo entre violencia y desigualdad constituye un capítulo central del documento. Con 9% de la población mundial, América Latina y el Caribe tienen el 34% de los homicidios en el mundo. La desigualdad crea condiciones para la violencia criminal, política y social en la región. Las víctimas de la violencia afectan en un porcentaje mucho más alto a la población vulnerable. De esta manera, no sólo mantiene, sino que amplía, la desigualdad en diversos aspectos del desarrollo humano, como derechos, ingresos, salud, educación y representación política. La violencia también afecta

el crecimiento económico, por su impacto en personas, empresas, comunidades e instituciones. El informe menciona cálculos recientes que fijan el costo promedio de los homicidios en los países de la región en aproximadamente el 4,1% del PBI. El Banco Mundial estima que los costos relacionados con los gastos médicos, la pérdida de productividad y la inseguridad, ascienden a 3,7% del PBI de la región por esta causa. El PNUD critica también las políticas de protección social que se están aplicando. Sostiene que segmentan más el mercado laboral entre formales e informales. Dada su fragmentación, brindan protección errática a los hogares contra los riesgos, pero no redistribuyen los ingresos lo suficiente hacia los grupos de menores ingresos y a veces generan efectos no queridos, castigando la productividad y el crecimiento de largo plazo.

También se menciona la gravedad de la crisis educativa que ha traído a la región la pandemia. Al respecto, los datos de UNICEF -la organización de la UN especializada en la niñez- muestran que en América Latina se encuentran algunos de los países del mundo más afectados en su educación durante la pandemia. En el primer semestre de 2021, mientras que la mayoría de los estudiantes han retornado a las aulas en los países más desarrollados, en América Latina 100 millones siguen estudiando total o parcialmente a distancia. Los expertos señalan que la prolongación de esta situación incrementa el abandono de la escuela y aumenta el trabajo infantil. De acuerdo a estimaciones del Banco Mundial, en México 1,8 millones de alumnos no retomaron sus estudios este año, lo que equivale al 5% de la población en edad escolar de acuerdo al Instituto Nacional de Estadística y Geografía del país. Ecuador perdió 90.000 alumnos de primaria y secundaria, Perú -el país más afectado por la pandemia en la región- da cuenta de 170.000 alumnos menos. Pero se teme que la deserción haya sido mayor porque hay matriculados que todavía no han sido dados de baja en los registros. En Brasil, 5 millones de niños se han visto privados de escolaridad por la pandemia. En Argentina, se estima que entre 1 millón y 1,5 millones quedaron fuera del sistema educativo según el Ministerio de Educación de este país. La suspensión de las pruebas “Aprender” impide tener precisiones sobre el fenómeno. La baja digitalización de las familias de menores recursos ha sido clave en el aumento de la desigualdad educativa. El informe plantea como objetivo a alcanzar, el destinar el mismo nivel de recursos de los países de la OCDE -entre los cuales revisten México y Chile en América Latina- a estos sistemas de protección social.

En conclusión: el informe sobre desarrollo humano del PNUD en América Latina y el Caribe plantea que se encuentra en una trampa por la interacción de la desigualdad social con el bajo crecimiento económico; la región es al mismo tiempo la que ha tenido mayor caída económica por la pandemia y la que tardará más tiempo en recuperarse de ella y algunos países recién lo harían en 2025; con el 9% de la población mundial, tiene un tercio de los homicidios y un tercio de muertos por pandemia, siendo la más afectada. Ambas situaciones aumentan la desigualdad; pero es en la educación donde la desigualdad preexistente tuvo el mayor incremento por la falta de clases presenciales y la baja digitalización de los sectores de menores ingresos. ■

*Director del Centro de Estudios Unión para la Nueva Mayoría

Argentina:

Indicadores Económicos Seleccionados

Julio 2021

ARGENTINA							
Cuentas Nacionales	Unidad	Fuente	2020	II Trim 20	III Trim 20	IV Trim 20	I Trim 21
PBI	Precios constantes, variación % anual	INDEC	-9,9	-19,0	-10,2	-4,4	2,5
Inversión interna bruta	Precios constantes, variación % anual	INDEC	-12,9	-38,2	-8,9	15,8	38,4
Exportaciones	Precios constantes, variación % anual	INDEC	-17,3	-13,1	-17,1	-32,4	1,2
Importaciones	Precios constantes, variación % anual	INDEC	-17,9	-30,2	-21,5	-2,6	18,8
Consumo total	Precios constantes, variación % anual	INDEC	-12,1	-21,3	-13,4	-6,9	-0,7
Actividad Económica	Unidad	Fuente	2020	FEB 21	MAR 21	ABR 21	MAY 21
Actividad económica (EMAE 2004=100)	Variación % anual	INDEC	-9,9	-2,2	11,9	28,3	na
Producción industrial (IPI Manufacturero Base 2004=100)	Variación % anual	INDEC	-7,6	1,5	33,0	55,9	na
Construcción (ISAC Base 2004=100)	Variación % anual	INDEC	-20,8	22,7	97,7	321,3	na
Ventas en supermercados (constantes)	Variación % anual	INDEC	0,8	-5,8	-8,8	1,2	na
Centros de compras (constantes)	Variación % anual	INDEC	-67,1	-38,5	43,4	2.059,7	na
Servicios públicos (ISSP Base 2004=100)	Variación % anual	INDEC	-12,9	-12,1	-2,2	na	na
Producción industrial (IPI Base 1993=100)	Variación % anual	FIEL	-5,4	0,8	27,0	57,8	32,8
Alimentos y bebidas	Variación % anual	FIEL	-0,1	2,0	17,3	7,7	4,6
Cigarrillos	Variación % anual	FIEL	-10,8	14,7	39,3	151,7	8,0
Insumos textiles	Variación % anual	FIEL	-1,0	1,2	0,9	0,8	1,6
Pasta y papel	Variación % anual	FIEL	-4,6	0,8	-8,8	-3,4	-11,1
Combustible	Variación % anual	FIEL	-12,1	-6,6	4,6	57,9	34,5
Químicos y plásticos	Variación % anual	FIEL	-0,0	-11,4	12,2	41,9	26,4
Minerales no metálicos	Variación % anual	FIEL	-11,6	17,7	87,8	196,0	62,3
Siderurgia	Variación % anual	FIEL	-22,2	-6,2	27,0	146,4	86,4
Metalmecánica	Variación % anual	FIEL	-9,1	13,3	34,6	98,5	45,8
Automóviles	Variación % anual	FIEL	-19,2	-16,7	125,2	na	616,7
Bienes de consumo no durable	Variación % anual	FIEL	-1,5	3,8	20,0	16,3	5,0
Bienes de consumo durable	Variación % anual	FIEL	-8,7	6,4	43,9	121,9	65,4
Bienes de uso intermedio	Variación % anual	FIEL	-5,2	-2,1	19,4	58,1	33,9
Bienes de capital	Variación % anual	FIEL	-18,9	-2,1	81,3	378,6	188,4
ARGENTINA							
Precios y Salarios	Unidad	Fuente	2020	FEB 21	MAR 21	ABR 21	MAY 21
IPC Nacional (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	36,1	3,6	4,8	4,1	3,3
Alimentos y bebidas no alcohólicas	% var. Anual y mensual	INDEC	42,1	3,8	4,6	4,3	3,1
Bebidas alcohólicas y tabaco	% var. Anual y mensual	INDEC	33,1	3,6	6,4	3,6	1,6
Prendas de vestir y calzado	% var. Anual y mensual	INDEC	60,0	2,8	10,8	6	2,1
Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles	% var. Anual y mensual	INDEC	17,6	2	1,3	3,5	2
Equipamiento y mantenimiento del hogar	% var. Anual y mensual	INDEC	37,7	4,6	3,2	4,3	2,4
Salud	% var. Anual y mensual	INDEC	28,7	3,5	4	3,7	4,8
Transporte	% var. Anual y mensual	INDEC	34,2	4,8	4,2	5,7	6
Comunicación	% var. Anual y mensual	INDEC	7,6	1,8	0,1	0,5	1
Recreación y cultura	% var. Anual y mensual	INDEC	48,0	2,3	5,3	1,5	3,1
Educación	% var. Anual y mensual	INDEC	20,1	0,1	28,5	2,5	2,3
Restaurantes y hoteles	% var. Anual y mensual	INDEC	36,3	5,4	3,1	3,9	3,7
Otros bienes y servicios	% var. Anual y mensual	INDEC	26,7	3,2	2,2	3,6	2,9
IPC Región GBA (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	34,1	3,6	5,2	4,1	3,4
IPC Región Pampeada (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	37,9	3,4	4,8	4	3,2
IPC Región Noreste (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	42,2	3,8	3,3	4,1	3,1
IPC Región Noroeste (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	38,1	3,3	4,2	4	3,2
IPC Región Cuyo (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	37,8	4,1	4,3	4,2	3,6
IPC Región Patagónica (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	32,3	3,9	4,1	4,8	3,5
Salarios - IVS (INDEC)	% var. Anual y mensual	INDEC	962,2	1178,0	1224,8	1282,7	n.a
Salario mínimo	Pesos. Fin de período	FIEL	17.522,0	20.587,5	21.600,0	23.544,0	24.408,0
Precios	Unidad	Fuente	2020	FEB 21	MAR 21	ABR 21	MAY 21
Precios mayoristas (IPIIM)	% var. Anual y mensual	INDEC	35,4	6,1	3,9	4,8	3,2
Precios mayoristas (IPIB)	% var. Anual y mensual	INDEC	38,6	5,7	3,7	4,8	3,3
Productos nacionales (IPIB)	% var. Anual y mensual	INDEC	38,2	5,6	3,5	5,0	3,3
Primarios (IPIB)	% var. Anual y mensual	INDEC	41,1	6,2	1,4	5,0	1,3
Manufacturas y energía eléctrica (IPIB)	% var. Anual y mensual	INDEC	37,0	5,3	4,5	4,9	4,2
Productos importados (IPIB)	% var. Anual y mensual	INDEC	42,7	7,4	5,0	2,5	2,4
Costos de la Construcción	Unidad	Fuente	2020	FEB 21	MAR 21	ABR 21	MAY 21
Índice de Costo de la Construcción (ICC)	% var. Anual y mensual	INDEC	42,3	5,0	2,2	6,4	2,7
Materiales	% var. Anual y mensual	INDEC	64,4	4,6	4,0	4,1	4,1
Mano de obra	% var. Anual y mensual	INDEC	27,1	4,9	0,2	9,0	0,9
Gastos generales	% var. Anual y mensual	INDEC	35,7	7,5	3,2	5,2	4,3

ARGENTINA

TIPO DE CAMBIO	UNIDAD	FUENTE	2020	MAR 21	ABR 21	MAY 21	JUN 21
Tipo de cambio nominal	Pesos por dólar, promedio	Banco Nación	73,9	96,2	98,2	99,2	100,3
Tipo de cambio bilateral real, USA	Índice base 1997=100	FIEL	206,5	219,4	225,5	213,7	202,3
Tipo de cambio multilateral real	Índice base 17/12/2015=100	BCRA	118,4	120,5	117,8	117,9	117,8
Tipo de Cambio Efectivo (Exportación - Maíz)	Pesos por dólar, promedio	FIEL	65,3	85,0	86,7	87,6	88,5
Tipo de Cambio Efectivo (Exportación - Soja)	Pesos por dólar, promedio	FIEL	49,7	64,7	66,0	66,7	67,4
MERCADO LABORAL	UNIDAD	FUENTE	2020	II 20	III 20	IV 20	I 21
Empleo Urbano 31 Aglomerados	miles de personas	INDEC	10.943	9.546	10.658	11.524	11.982
Desocupación	% de la PEA	INDEC	11,5	13,1	11,7	11,0	10,2
			2020	DIC 20	ENE 21	FEB 21	MAR 21
Asalariados públicos	Miles de trabajadores	MTSS	3.215	3.265	3.218	3.220	3.231
Salario privado (mediana)	Pesos	MTSS	52.363	80.167	57.834	60.383	63.014
COMERCIO EXTERIOR	UNIDAD	FUENTE	2020	FEB 21	MAR 21	ABR 21	MAY 21
Exportaciones de bienes	Millones de US\$	INDEC	54.884	4.775	5.720	6.143	6.764
• Export.de bienes primarios	Millones de US\$	INDEC	16.216	1.079	1.537	1.828	1.956
• Exportación de manufacturas agropecuarias	Millones de US\$	INDEC	21.786	2.107	2.441	2.856	2.793
• Exportación de manufacturas industriales	Millones de US\$	INDEC	13.314	1.285	1.456	1.261	1.663
• Export. de combustibles y energía	Millones de US\$	INDEC	3.569	304	286	198	352
Precios de las exportaciones	Variación interanual %	INDEC	-2,8	14	13	25	21
Volumen de exportaciones	Variación interanual %	INDEC	-13,2	-5	2	13	3
Importaciones de bienes	Millones de US\$	INDEC	42.354	3.713	5.320	4.673	5.141
• Imp. de bienes de capital	Millones de US\$	INDEC	7.375	729	854	738	745
• Imp. de bienes intermedios	Millones de US\$	INDEC	16.765	1.409	2.251	1.945	2.114
• Imp. de combustibles	Millones de US\$	INDEC	2.640	173	304	286	490
• Imp. de piezas y accesorios	Millones de US\$	INDEC	7.592	744	1.048	948	1.017
• Imp. de bienes de consumo	Millones de US\$	INDEC	6.015	449	652	554	588
• Imp. de vehículos automotores	Millones de US\$	INDEC	1.613	173	166	158	137
• Resto de importaciones	Millones de US\$	INDEC	355	35	45	44	51
Precios de las importaciones	Variación interanual %	INDEC	-4,2	-2	2	6	6
Volumen de las importaciones	Variación interanual %	INDEC	-8,2	19	28	53	34
Saldo del balance comercial	Millones de US\$	INDEC	12.530	1.062	400	1.470	1.623

ARGENTINA

BALANCE DE PAGOS	UNIDAD	FUENTE	2020	II TRIM 20	III TRIM 20	IV TRIM 20	I TRIM 21
Cuenta corriente	Millones de US\$	Minist. Economía	1,4	2.862	1.177	-1.235	690
• Balance de mercancías	Millones de US\$	Minist. Economía	6,7	5.341	4.069	1.295	3.241
• Balance de servicios	Millones de US\$	Minist. Economía	-1,1	-326	-600	-618	-612
• Balance de rentas	Millones de US\$	Minist. Economía	-4,8	-2.545	-2.581	-2.091	-2.267
• Transferencias corrientes	Millones de US\$	Minist. Economía	0,5	391	289	179	328
Cuenta capital y financiera	Millones de US\$	Minist. Economía	1,9	4.188	824	-1.111	722
• Balance de cuenta capital	Millones de US\$	Minist. Economía	1,9	4.219	885	-1.066	747
• Balance de cuenta financiera	Millones de US\$	Minist. Economía	0,1	30,4	60,8	44,6	24,5
• Errores y Omisiones	Millones de US\$	Minist. Economía	0,5	1.326,6	-352,4	123,7	32,2
SISTEMA FINANCIERO	UNIDAD	FUENTE	2020	FEB 21	MAR 21	ABR 21	MAY 21
Tasa Adelantos Cuenta Corriente	% nominal anual, fin de período	BCRA	28,9	36,0	36,1	35,4	36,0
Tasa Call Money (Pesos)	% nominal anual, fin de período	BCRA	20,5	33,0	31,4	33,3	33,2
Tasa Plazo Fijo (Pesos, 30 ds.)	% nominal anual, fin de período	BCRA	29,4	33,8	34,0	33,8	32,5
Tasa Plazo Fijo Badlar (Bancos Privados)	% nominal anual, fin de período	BCRA	29,7	34,1	34,2	34,1	34,1
Riesgo país	Índice, fin de período	JPMorgan	2.228	1.589	1.548	1.506	1.596
Índice Merval	Índice base 1986=100, fin de período	BCBA	41.430	47.982	49.056	59.213	62.372
Total depósitos del sector privado	Millones de pesos, fin de período	BCRA	5.362.529	6.868.510	7.000.781	7.270.641	7.577.163
Total préstamos al sector privado	Millones de pesos, fin de período	BCRA	2.801.253	3.365.829	3.432.757	3.500.715	3.568.316
Base monetaria	Millones de pesos, fin de período	BCRA	2.159.369	2.501.939	2.482.754	2.677.351	2.869.901
M2 (total sectores)	Millones de pesos, fin de período	BCRA	3.887.932	4.818.872	4.822.689	5.079.477	5.333.125
Reservas líquidas del Banco Central	Millones de dólares, fin de período	BCRA	42.349	39.471	40.330	41.715	42.420
Stock LELIQ	Millones de pesos, fin de período	BCRA	1.574.602	1.820.218	2.095.704	1.987.396	2.019.256

ARGENTINA							
SITUACIÓN FISCAL	UNIDAD	FUENTE	2020	FEB 21	MAR 21	ABR 21	MAY 21
Recaudación tributaria nacional	Millones de pesos	Minist. Economía	6.635.238	716.595	763.858	817.882	862.480
Recaudación tributaria DGI	Millones de pesos	Minist. Economía	4.562.732	474.563	502.726	542.392	572.710
• Impuesto al valor agregado	Millones de pesos	Minist. Economía	1.905.385	212.043	247.490	250.798	239.694
• Impuesto a las ganancias	Millones de pesos	Minist. Economía	1.467.303	146.917	140.840	145.980	214.548
• Impuesto a los débitos y créditos bancarios	Millones de pesos	Minist. Economía	452.459	45.790	49.549	57.249	58.540
• Impuesto a los combustibles	Millones de pesos	Minist. Economía	195.659	25.074	23.871	27.490	24.774
• Impuestos internos	Millones de pesos	Minist. Economía	165.252	19.945	21.452	22.013	17.910
• Otros impuestos	Millones de pesos	Minist. Economía	376.674	24.794	19.523	38.862	17.244
Recaudación tributaria DGA	Millones de pesos	Minist. Economía	587.380	86.142	100.432	106.670	117.401
• Aranceles a las importaciones	Millones de pesos	Minist. Economía	199.737	21.708	29.189	26.899	26.366
• Derechos de exportación	Millones de pesos	Minist. Economía	387.643	64.434	71.243	79.771	91.034
Recaudación de segur. social	Millones de pesos	Minist. Economía	1.485.126	155.890	160.700	168.820	172.370
Ingresos no tributarios	Millones de pesos	Minist. Economía	440.240	121.910	149.630	211.283	447.272
Gasto primario	Millones de pesos	Minist. Economía	8.782.280	773.633	866.020	887.085	960.811
• Seguridad social	Millones de pesos	Minist. Economía	1.533.019	160.035	166.666	174.468	176.353
• Bienes y servicios y otros gastos	Millones de pesos	Minist. Economía	370.717	39.608	48.190	55.762	47.250
• Salarios	Millones de pesos	Minist. Economía	696.030	65.173	65.871	66.701	71.891
• Transferencias corrientes	Millones de pesos	Minist. Economía	4.690.276	394.399	451.358	447.819	524.010
• Gastos de capital	Millones de pesos	Minist. Economía	411.426	46.165	53.542	64.898	60.637
Resultado fiscal primario, SPNF	Millones de pesos	Minist. Economía	-1.749.957	-18.757	-74.466	-11.445	25.714
Pago de intereses	Millones de pesos	Minist. Economía	542.873	45.559	42.595	45.587	90.332
Resultado fiscal global, SPNF	Millones de pesos	Minist. Economía	-2.292.831	-64.317	-117.061	-57.032	-64.618
DEUDA PÚBLICA	UNIDAD	FUENTE	2020	I TRIM 20	II TRIM 20	III TRIM 20	IV TRIM 20
Deuda pública total nacional	Millones de US\$	Minist. Economía	333.082	320.959	322.119	329.779	333.082
Deuda pública externa, Sector Público Nacional	Millones de US\$	Minist. Economía	152.123	153.306	151.342	158.052	152.123

CONTEXTO INTERNACIONAL							
MERC. FINAN. INTERNAC.	UNIDAD	FUENTE	2020	MAR 21	ABR 21	MAY 21	JUN 21
Fed Fund Rate	%	Federal Reserve	0,33	0,07	0,06	0,07	0,10
US Treasury Bill (10 años)	%	Federal Reserve	0,83	1,74	1,65	1,63	1,49
LIBOR 180 días	%	IMF	0,61	0,19	0,18	0,19	0,14
Dow Jones (Industrial)	Índice	Dow Jones	26.709	32.982	33.875	34.529	34.503
Índice Bovespa	Índice	Bolsa de Brasil	98.147	116.634	118.894	125.561	126.802
Índice IPC	Índice	Bolsa de México	38.732	47.246	48.010	50.041	50.290
Índice IPSA	Índice	Bolsa de Chile	3.931	4.898	4.473	4.259	4.331
Índice Taiwan Weighted	Índice	Bolsa de Taiwan	12.123	16.431	17.567	16.871	17.755
Índice Hang Seng	Índice	Bolsa de Hong Kong	25.188	28.378	28.725	29.124	28.828
Índice SET	Índice	Bolsa de Tailandia	1.337	1.587	1.583	1.582	1.588
Índice KLSE Composite	Índice	Bolsa de Malasia	1.515	1.574	1.602	1.594	1.533
Índice Seoul Composite	Índice	Bolsa de Corea	2.227	3.061	3.148	3.189	3.297
Índice Straits Times	Índice	Bolsa de Singapur	2.683	3.165	3.218	3.179	3.130
Índice Nikkei 225	Índice	Bolsa de Japón	22.788	29.179	28.813	29.149	28.792

CONTEXTO INTERNACIONAL							
ESTADOS UNIDOS	UNIDAD	FUENTE	2020	II TRIM 20	III TRIM 20	IV TRIM 20	I TRIM 21
PBI	Real, variación % anual	BEA	-2,3	-9,0	-2,8	-2,4	3,6
PBI	Miles de millones de US\$ corrientes	BEA	20.937	19.520	21.170	21.495	22.062
Inversión	% PBI corriente	BEA	21,0	20,1	21,2	22,0	21,4
Exportaciones	% PBI corriente	BEA	10,2	9,2	9,8	10,3	10,4
Inflación minorista, promedio anual	%	BLS	-	1,7	1,5	1,3	1,1
Inflación mayorista, prom. anual	%	BLS	-	-2,7	-3,2	-2,9	-1,7
Cta. corriente de balance de pagos	Miles de Mill. de US\$	BEA	-647,2	-153,9	-172,4	-175,1	-195,7
Tipo de cambio	USD / Euro	Federal Reserve	1,1	1,1	1,2	1,2	1,2
BRASIL	UNIDAD	FUENTE	2020	II TRIM 20	III TRIM 20	IV TRIM 20	I TRIM 21
PBI	Real, variación % anual	BCB	-4,1	-10,9	-3,9	-1,1	1,0
PBI	Miles de millones de US\$ corrientes	BCB	1.453,8	1.272	1.406	1.483	1.498
Inversión	% PBI corriente	BCB	16,4	15,1	16,2	18,3	19,4
Exportaciones	% PBI corriente	BCB	16,9	19,0	17,8	16,7	17,6
Inflación minorista, promedio anual	%	BCB	3,2	2,1	2,6	4,3	5,3
Inflación mayorista, prom. anual	%	BCB	12,7	6,8	13,4	22,9	28,6
Cta. corriente de balance de pagos	Millones de US\$	BCB	-12,5	2,1	2,6	-7,2	-15,4
Tipo de cambio	Reales por dólar	BCB	5,2	5,4	5,4	5,4	5,5

CONTEXTO INTERNACIONAL							
CHILE	UNIDAD	FUENTE	2020	II TRIM 20	III TRIM 20	IVTRIM 20	I TRIM 21
PBI	Real, variacion % anual	BCCh	-5,8	-14,2	-9,0	0,0	na
PBI	Miles de millones de US\$ corrientes	BCCh	253,8	223,3	243,5	293,8	na
Inversión	% PBI corriente	BCCh	20,8	20,0	20,0	22,3	na
Exportaciones	% PBI corriente	BCCh	31,7	34,6	31,7	29,9	na
Inflación minorista, promedio anual	%	BCCh	3,0	3,0	3,0	3,0	2,9
Inflación mayorista, prom. anual	%	BCCh	6,9	3,0	5,2	6,9	10,3
Cta. corriente de balance de pagos	Millones de US\$	BCCh	3,4	2,5	0,6	0,5	na
Tipo de cambio	Pesos por dólar	BCCh	792,2	823,0	780,9	762,0	na
URUGUAY	UNIDAD	FUENTE	2020	II TRIM 20	III TRIM 20	IV TRIM 20	I TRIM 21
PBI	Real, variacion % anual	BCU	-5,9	-12,0	-7,7	-0,8	-2,7
PBI	Miles de millones de US\$ corrientes	BCU	52,3	48,9	51,7	57,7	55,3
Inversión	% PBI corriente	BCU	17,0	17,7	14,6	21,2	16,5
Exportaciones	% PBI corriente	BCU	25,0	25,0	24,9	23,9	23,5
Inflación minorista, promedio anual	%	BCU	7,9	10,8	9,9	9,6	8,8
Inflación mayorista, prom. anual	%	BCU	12,8	14,5	9,8	3,8	8,3
Cta. corriente de balance de pagos	Millones de US\$	BCU	-0,3	0,1	-0,1	-0,3	-0,5
Tipo de cambio	Pesos por dólar	BCU	42,0	43,1	42,7	42,6	43,1
PRECIOS COMMODITIES	UNIDAD	FUENTE	2020	MAR 21	ABR 21	MAY 21	JUN 21
Soja	USD por ton.metr. (FOB Golfo de México)	MinAGRI	385,8	548	562	611	575
Trigo	USD por ton.metr. (FOB Golfo de México)	MinAGRI	242,7	276	287	303	293
Maíz	USD por ton.metr. (FOB Golfo de México)	MinAGRI	181,3	249	271	314	299
Aceite de Soja	USD por ton.metr. (Rotterdam)	MinAGRI	840	1.309	1.413	1.597	1.544
Aceite de Girasol	USD por ton.metr. (FOB Ptos. Argentina)	MinAGRI	826	1.541	1.511	1.505	1.307
Café	US centavos por libra	ICO	68,7	73,9	74,3	79,6	84,9
Petroleo (WTI)	USD por barril, precio FOB.	EIA - DOE	39,5	62,2	61,7	65,1	71,1
Aluminio	(FOB Malasia/Singapore)	LME spot	1.743	2.235	2.438	2.434	2.535
Cobre	USD por ton.metr.	LME spot	6.188	8.846	9.940	10.171	9.406
Níquel	USD por ton.metr.	LME spot	13.813	16.150	17.512	17.843	18.440
Zinc	USD por ton.metr.	LME spot	2.289	2.808	2.918	3.053	2.949
Oro	USD por onza	NY spot	1.780	1.691	1.768	1.900	1.763
PROYECCIONES ECONÓMICAS		PERIODO	FIEL MACROECONOMIC FORECAST (FMF)				
PBI real	2021, var % anual					6.2	
IBIF real	2021, var % anual					26.5	
Tipo de Cambio (\$/USD)	Dic. 2021					110	
IPC	2021 var % diciembre-diciembre					51	

MinAgri: Ministerio de Agricultura

ICO: International Coffee Organization

EIA: Energy Information Administration - Department of Energy US.

LME: London Metal Exchange.

Patrocinantes FIEL



J.P.Morgan



MICROSOFT
DE ARGENTINA S.R.L



ORGANIZACIÓN
VERAZ



TyC





**Fundación de
Investigaciones
Económicas
Latinoamericanas**

Córdoba 637 5to piso | (C1054AAF) Capital Federal | Argentina

Tel: 54 11 4314-1990 / Fax: 54 11 4314-8648

www.fiel.org



@Fundacion_FIEL